

CAPÍTULO VI

SEGURIDAD Y DEFENSA

En el presente capítulo se consideran las cuestiones de seguridad y de defensa, tanto en el marco actual de relaciones UE-Marruecos como en el que podría surgir como consecuencia de la profundización de dichas relaciones en lo que se ha dado en llamar una *vecindad privilegiada* o una *relación reforzada* a través del *Estatuto Avanzado* aprobado por la Unión Europea en octubre de 2008. En términos de seguridad y de defensa la vecindad por antonomasia para Marruecos no es sólo la europea, crucial en términos de seguridad económica y de seguridad humana, sino que lo es ante todo y sobre todo la de otros países del Magreb, y en particular Argelia y el territorio del Sáhara Occidental cuyo estatuto definitivo está aún pendiente.

Al no existir en Marruecos un documento oficial tipo *Libro Blanco de la Seguridad y la Defensa*, es decir, una política de seguridad y defensa definida como tal por el Reino de forma pública (lo que se explicaría por la tradicional falta de debate público sobre estas cuestiones en el país), hemos procedido a inventariar las cuestiones asignables a dicho ámbito y las medidas adoptadas para hacer frente a la notable vulnerabilidad del Reino en términos estratégicos.

La defensa del régimen monárquico como cuestión prioritaria⁴⁸⁵

La defensa de la institución monárquica como tal, de sus miembros y de sus infraestructuras - doce palacios reales hoy frente a la veintena existente en la época de Hassan II, además de múltiples propiedades y empresas dentro y fuera del país - es la misión prioritaria de los organismos y agentes competentes en materia de seguridad y de defensa.

Cada 30 de julio la Fiesta del Trono ofrece la ocasión para que todos los sectores políticos y sociales muestren su fidelidad al Rey y su cohesión en torno a la institución monárquica, y permite a esta subrayar de nuevo las líneas maestras que definen al régimen y

⁴⁸⁵ Sobre la monarquía en Marruecos, véase, en general, el Capítulo I.

su pacto no escrito con sus súbditos: la defensa de la integridad territorial del país, cuestión prioritaria desde el momento de la independencia, en 1956, y hasta hoy, y el mantenimiento del régimen de corte liberal organizado en torno a la Corona y gestionado en buena medida por el *Majzén*, la red de instrumentos e intereses de todo tipo que giran en torno a la Monarquía. No debe además olvidarse que, a su condición de Monarca, Mohamed VI y sus antecesores han unido siempre el título de *Amir al-Muminin*, o Comendador de los Creyentes, que les da la legitimidad religiosa que se añade a la dinástica y a la política, y en lo que a la defensa como tal respecta el Rey es también el Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas Reales (FAR).⁴⁸⁶ Dicho papel no se ha visto alterado en la revisión de la Constitución propiciada por el propio Monarca en su discurso de 9 de marzo de 2011 y aprobada en el referéndum de 1 de julio del mismo año.⁴⁸⁷

Además, poco después de acceder al trono el monarca actual extendió sus prerrogativas al control de la Administración del Ministerio de Defensa - un Ministerio como tal no existe hoy pues fue suprimido por Hassan II tras los dos intentos de golpe de estado, el de 1971 y el de 1972 - y del Secretariado del Gobierno.⁴⁸⁸ Así, el Rey es Jefe del Estado Mayor General de las FAR y Ministro de Defensa, aunque para las tareas meramente administrativas de este último la función la ejerce el responsable de la Administración de la Defensa Nacional. Por otro lado, del Rey dependen directamente el Mando de la Zona Sur, con sede en Agadir y responsable de la zona ocupada por Marruecos del Sáhara Occidental, los Sectores Militares territoriales y los Comandantes de la Plaza de Armas de las principales ciudades.⁴⁸⁹ Para ejercer el mando de las FAR el Rey cuenta con un Estado Mayor General que no es sino el Estado Mayor del Ejército de Tierra y no un Estado Mayor Conjunto de los tres ejércitos, pues la Marina Real y la Real Fuerza Aérea cuentan cada una con su propio Estado Mayor. El Rey cuenta también con sus Ayudantes de Campo con funciones protocolarias y con un Estado Mayor Avanzado formado por los Jefes de las 2ª (Inteligencia) y 3ª (Operaciones) Secciones del Estado Mayor General, más algún colaborador. Todos ellos constituyen el verdadero

⁴⁸⁶“La symbiose entre le Roi et le peuple” *Revue des Forces Armées Royales* n° 304, agosto 2003, pp. 8-10.

⁴⁸⁷ “Marruecos. ¿Punto de partida o de llegada? *Informe Semanal de Política Exterior (en adelante, ISPE)* n° 753, 11 julio 2011, p. 5.

⁴⁸⁸“Más poder para el rey” *Amanecer de un Nuevo Siglo* n° 116, febrero 2001, p. 22.

⁴⁸⁹JORDÁN ENAMORADO, Javier: *La seguridad militar en las relaciones de España con los países del Magreb. Análisis de la política de defensa española. Tesis Doctoral* Granada, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad de Granada, 2002, pp. 482-483.

gabinete asesor del Monarca y le acompañan siempre en todos sus desplazamientos dentro y fuera del país.

Siguiendo con los órganos superiores de la Defensa marroquí estos son el Alto Comité de la Defensa - formado por los más altos cargos militares y por los Ministros civiles con competencias en materia de seguridad (Primer Ministro, Ministro de Asuntos Exteriores y Ministro del Interior), que asesora al Rey - y la Inspección General de las FAR. El Inspector General debe obediencia plena al Rey y su función queda por ello limitada y frenada.⁴⁹⁰ Mientras la Marina Real y la Real Fuerza Aérea tienen un Inspector General y un Estado Mayor propios y por ello cierta autonomía de gestión, el Ejército de Tierra está sometido al Inspector General y, en consecuencia, al Soberano. En resumen, la Administración de la Defensa y, en consecuencia, el Rey, centralizan el control de todo.

Como decíamos anteriormente los dos intentos de golpe de Estado ocurridos en 1971 y 1972 contribuyeron a modificar de forma estructural la posición de los instrumentos de Defensa en el organigrama general del Estado marroquí y también llevaron a cambiar la relación entre la Monarquía de Hassan II y la institución militar. A título de ejemplo cabe recordar que aunque las FAR fueron creadas oficialmente el 14 de mayo de 1956, el aniversario de su creación había sido festejado anualmente todos los 17 de noviembre, completando el vacío que en cuanto a festividades oficiales había quedado entre el 16 de noviembre, aniversario del regreso a Marruecos en 1955 de Mohamed V de su exilio en Madagascar forzado por el poder colonial francés, y el 18 de noviembre, aniversario de la independencia del país, en 1956. En 1972, y en paralelo a la decisión de disolver el Ministerio de Defensa, el Rey Hassan II eliminó también del calendario la fiesta de las FAR.⁴⁹¹ En este punto no es baladí recordar que el concepto de *Hiba*, que hace alusión al aura de autoridad que lleva al entorno del Monarca a respetarle, reverenciarle y temerle, y que refleja la

⁴⁹⁰ El Inspector General de las FAR es el General Abdelaziz Bennani, a su vez Comandante de la Zona Militar Sur (Agadir). En calidad de tal el General Bennani presidía, en abril de 2010 en Madrid, la Delegación marroquí presente en la V Comisión Mixta bilateral en materia de defensa, que no se reunía desde 2005. Véase CANALES, Pedro: “La V Comisión Mixta hispano-marroquí se reúne en Madrid” El Imparcial 12 abril 2010, en www.elimparcial.es.

⁴⁹¹ La constitución de las FAR se había encomendado además al Coronel Mohamed Ufkir, el oficial de más alta graduación entonces del Ejército Colonial. Sobre las fechas y la eliminación de la festividad de las FAR véase ZEGHARI, Youssef: “Il était une fois. Les Trois Glorieuses” Le Journal Hebdomadaire (Marruecos) 22-28 noviembre 2008, pp. 32-33.

obligación de sumisión total a su figura, debe ser traído a colación para contextualizar medidas tan drásticas como fueron las tomadas por Hassan II.⁴⁹²

Con la llegada de Mohamed VI a la Jefatura del Estado, en el verano de 1999, las FAR han comenzado a recuperar, aunque lentamente, una posición y a ganar una visibilidad en los círculos de poder marroquí. En noviembre de 1999 el nuevo Rey destituía a Driss Basri, quien llevaba veinte años en el cargo de Ministro del Interior y era el representante más emblemático del servicio ciego al Rey y al Estado. Mohamed VI tomaba esta decisión dos meses después de haber aupado al General Hamidou Laânigri a la jefatura de la Dirección de Seguridad del Territorio (DST), el servicio de inteligencia interior que hasta entonces siempre había estado dirigido por un civil.⁴⁹³ Las muestras de cambio de actitud con respecto a las Fuerzas Armadas ya las había dado el hoy Rey el día mismo en que falleció Hassan II, permitiendo a los militares participar en la *Bay'a*, la ceremonia tradicional de proclamación de fidelidad al Rey de la que también habían sido excluidos por su padre. En septiembre de 1999 decidía también mantener al frente de los servicios de inteligencia exterior, la Dirección General de Estudios y Documentación (DGED), al General Abdelhak Kadiri, y encomendaba la seguridad de Palacio a la Gendarmería Real, un cuerpo de seguridad interior aunque militarizado siguiendo el modelo *Gendarmería* y que estaba y está dirigida por un militar de alta graduación, el General Housni Benslimane.⁴⁹⁴

En la primera década que Mohamed VI lleva en el Trono las relaciones entre el Rey y las FAR no han dejado de mejorar y, con ello, las cuestiones de seguridad y de defensa han ido adquiriendo una cierta presencia, aunque hoy por hoy aún muy pobre, en el debate público. Así, aún sin ser equiparable a la de los países occidentales o, incluso, a la de algunos países vecinos como Argelia, esta emergencia de las cuestiones de defensa y de seguridad se aleja del oscurantismo en el que permanecían bajo Hassan II. Cuando Mohamed VI acudía en

⁴⁹² En Marruecos está bien asentada la idea de que la responsabilidad de los errores recae siempre en quienes rodean al Rey o en quienes actúan bajo su mando, que serían los únicos responsables librando a la Monarquía de ver mancillada su imagen dado su carácter sagrado. Véase CHADI, Taïeb y HOUDAIFA, Hicham: “Les colères du Roi” Le Journal Hebdomadaire 22-28 noviembre 2008, p. 22.

⁴⁹³ Driss Basri había sido nombrado a fines de los setenta del siglo XX Director de Contrainteligencia, la entonces DGST. Véase <www.fas.org/irp/world/morocco>.

⁴⁹⁴ En ese contexto cabe recordar que el responsable de la seguridad del Palacio Real, Haj Mediuri, había caído en desgracia. Véase CANALES, P. y CEMBRERO, Ignacio: “El Ejército recupera un papel político en Marruecos” El País 25 marzo 2001. En lo que respecta a los Generales Kadiri y Benslimane, Interpol emitía a principios de octubre de 2009 una orden internacional de detención contra ambos, así como contra otras personas, acusándoles de estar involucrados en el secuestro y asesinato del opositor marroquí Mehdi Ben Barka, ocurrido en París en 1965. Véase CEMBRERO, I.: “Interpol busca al jefe de la Gendarmería de Marruecos” El País 2 octubre 2009, p. 10.

agosto de 2000 a las primeras grandes maniobras realizadas con fuego real después de treinta años, que tuvieron lugar en Errachidia, rompía uno de los grandes tabúes hasta entonces existentes. Además, ese mismo mes de agosto, un año después del fallecimiento de su padre, el Rey ascendía a numerosos oficiales y creaba la graduación de General de Cuerpo de Ejército, la más alta hoy existente.

El control absoluto que tradicionalmente ejerce el Monarca sobre todos los instrumentos del Estado se refleja y mucho en las FAR. En ellas las operaciones de los tres Ejércitos no son centralizadas por ningún mando conjunto tipo Estado Mayor de la Defensa y sólo existe cierta jerarquía - un Estado Mayor Conjunto - en el caso de la Zona Militar Sur, la más operativa por estar a cargo del territorio ocupado del Sáhara Occidental, que tiene su Cuartel General en Agadir. Pero su General Jefe depende directamente del Estado Mayor General y de forma bien clara y visible del Rey que, con dicho despliegue masivo de las FAR en el territorio del Sáhara Occidental, las ha mantenido alejadas durante más de tres décadas del centro del poder y de la gestión de otros asuntos del país. En cualquier caso el General Jefe de dicho Mando Sur, el General Abdelaziz Bennani, ha estado siempre entre los hombres de máxima confianza del Rey. Por otro lado, el resto del país está dividido territorialmente y son los jefes de las unidades los que ejercen el mando, en dependencia directa de los inspectores del Arma o Servicio correspondientes. En este caso la figura de los Comandantes de la Plaza de Armas es meramente decorativa desde el punto de vista militar, ya que no tienen mando táctico sobre las unidades ubicadas en su provincia: su misión se reduce a tareas de policía y de seguridad interior. Así el Mando de la Zona Militar Sur puede ser visto como un mando central y luego, a mucha distancia en términos de importancia, encontramos mandos de sector y unidades independientes desperdigadas por el país, aunque sin contar con medios relevantes y, sobre todo, autonomía.⁴⁹⁵

Dados los antecedentes de golpismo ya señalados, que llevaron a Hassan II a tomar las decisiones drásticas que tomó, el que un mando militar no pueda ejercer su función sobre la totalidad o la mayor parte de los efectivos se explicaba precisamente como la forma de evitar que pudieran volver a repetirse intentonas de golpe de Estado similares. En tiempos de Hassan II se llegó a prohibir incluso que los mandos militares se desplazaran de una provincia a otra cuando el Rey estuviera de viaje en el extranjero y la Gendarmería Real era la encargada de

⁴⁹⁵ Las unidades, muchas de ellas tipo Brigada, no han contado con capacidad de fuego, ni con logística ni con mandos centralizados tipo Estado Mayor equiparables a los que tienen las Brigadas de cualquier ejército occidental, aunque sí hay que destacar concentraciones de medios importantes en unidades desplegadas en la frontera con Argelia como se explica más adelante.

custodiar los principales depósitos de armamento y munición de las FAR. También entonces los aviones de combate de la Real Fuerza Aérea tenían absolutamente prohibido sobrevolar las cercanías de las residencias reales.

Esta organización perfectamente controlada en lo que a la institución armada del Estado respecta se reproduce en términos de control en otros ámbitos del sistema. Ello ha sido tradicionalmente así incluso en lo que al juego de partidos respecta, pues este sigue directrices de la Monarquía, estando perfectamente estructurado desde 1994, cuando Hassán II diseñó el modelo de alternancia entre los partidos conservadores creados desde el poder (el *Wifak*) y la alianza democrática o coalición de siete partidos progresistas (la *Kutla*). Por encima de todo ello ha estado gravitando siempre el *Majzén*, una red de intereses económicos y de posicionamiento social basado en fidelidades y pleitesías que constituye el obstáculo principal para hacer avanzar las reformas y que es preexistente al Estado marroquí moderno de forma tal que ya la Administración colonial francesa hubo que tenerlo en cuenta.

Históricamente ha sido la propia Monarquía la que ha tejido este entramado administrativo dependiente de ella y que hace llegar su poder hasta el último rincón del país a través de Walis, Pachás, Jefes de Distrito, Jalifas urbanos, Almocádenes, Jefes de Círculo en el mundo rural, Caídos, Jalifas...⁴⁹⁶ Las reformas potenciadas por Hassan II a lo largo de los noventa, década en la que se aprobaba la Constitución de 1996 y en la que el Rey designaba en 1998 por vez primera a un socialista como Primer Ministro, se hicieron con gran cuidado para no alterar la estabilidad del régimen ni dañar los intereses del *Majzén* y en esta labor, como en la del control de las FAR, el papel del Rey era y es crucial.

Por otro lado, la Constitución concede al Monarca la supremacía sobre el Parlamento lo cual hace que, en Marruecos, no haya una separación real de poderes.⁴⁹⁷ Con la modificación de la Constitución realizada entre marzo y junio de 2011 – en realidad se ha tratado de un proceso en el que una Comisión nombrada por el Monarca ha procedido a redactar una nueva Carta Magna - se han introducido algunos cambios que no transforman decisivamente el ‘statu quo’, y menos en lo que a la seguridad y a la defensa se refiere; de hecho, con la creación del Consejo Superior de Seguridad bajo la presidencia del Monarca el papel central de este se consolida aún más.

⁴⁹⁶ LÓPEZ GARCÍA, Bernabé: Marruecos en trance. Nuevo Rey. Nuevo siglo. ¿Nuevo Régimen? Madrid, Política Exterior-Biblioteca Nueva, 2000, p. 101.

⁴⁹⁷ TOZY, Mohamed: Monarquía e islam político en Marruecos Barcelona, Bellaterra, 2000, p. 19.

Finalmente hemos de destacar que la Monarquía también blinda su propia imagen y su defensa ha pasado y pasa por el combate contra todo aquello que mancille tanto a la persona del Soberano o de sus familiares como a la institución como tal. El Rey no puede ser criticado en los medios y ha tenido y tiene como pantalla al Gobierno y a sus Ministros, así como a otros funcionarios, para quedar a salvo ante cualquier situación coyuntural negativa que se produzca, o también para quitarle responsabilidades con respecto a lacras con hondas raíces en el sistema, como son la corrupción, la pobreza o la represión. También se ha defendido a ultranza la imagen del Soberano en el extranjero, con gestiones diplomáticas y toda suerte de presiones sobre medios y editoriales, en particular occidentales, dispuestas a publicar trabajos que han indagado en la figura de Hassan II, primero, y, ya en la última década, en la de Mohamed VI. Así, podemos destacar las agrias tensiones diplomáticas que rodearon la publicación de obras como la de Jean-Pierre Tuquoi *El último rey. Crepúsculo de una dinastía*, en 2002, o las aparecidas una década antes de Gilles Perrault *Nuestro amigo el rey* o de M. Diouri *À qui appartient le Maroc (A quién pertenece Marruecos)*⁴⁹⁸.

Siendo pues tan determinante el papel del Rey es lógico que las alarmas estuvieran activadas en septiembre de 2009 ante los rumores sobre el estado de su salud, que luego se mostraron infundados. Más allá del Comunicado oficial del Palacio Real, de 26 de agosto, en el que el médico personal del Monarca, Abdelaziz Maaoui, hacía alusión a una infección por rotavirus, algunos medios de prensa de gran difusión en árabe - concretamente el semanario *Al Ayam* y el diario *Al Jarida Al Oula*- afirmaban que existía gran malestar en la sociedad marroquí por la escasez de información sobre el estado de salud de Mohamed VI.⁴⁹⁹ Ello era aún más preocupante si atendemos al hecho de que la figura del Monarca cada vez está más presente en los medios de comunicación, aún cuando esto rompe con la ya citada larga tradición de discreción y de respeto absoluto a su figura, tendencia que suele provocar reacciones de las fuerzas de seguridad: los profesionales de *Al Ayam* y de *Al Jarida Al Oula* sufrían por ejemplo en aquellos momentos largos interrogatorios para averiguar qué fuentes habían alimentado esos rumores sobre la salud de Mohamed VI que habían transmitido en sus

⁴⁹⁸ La obra de Tuquoi fue rápidamente traducida al español y publicada en Barcelona por Galaxia/Gutenberg en 2002. La obra de Gilles Perrault fue publicada en Madrid en 1991, el mismo año de la publicación en París del libro de M. Diouri *A qui appartient le Maroc?*. Este último autor llegó a ser incluso deportado por Francia a Gabón hasta que sentencias judiciales firmes le permitieron el regreso a territorio francés.

⁴⁹⁹ CANALES, P.: “Sigue la inquietud en Marruecos por la salud del Rey” *El Imparcial* 7 septiembre 2009, en <www.elimparcial.es>.

medios.⁵⁰⁰ Por otro lado, a principios de octubre, periodistas de *Al Jarida Al Oula* y del semanario *Al Michael* eran juzgados, acusados de “difundir falsas informaciones” sobre la enfermedad del Rey.⁵⁰¹

Para la gestión más eficaz de todo lo concerniente a la imagen del país, de su régimen y de la definición de sus intereses de todo tipo, Marruecos está viendo transformado, tanto en términos de potenciación como de modernización, su servicio exterior, clave para un país que apuesta fuerte, como más adelante veremos, por la definición de una sólida posición internacional en términos de vecindad con Europa, de aproximación estratégica a Occidente y de dinamización de su triple identidad como país árabe, africano y musulmán⁵⁰².

La defensa del territorio

La Monarquía marroquí que, como vemos, aparece íntimamente unida a la construcción del Estado, se ha auto-adjudicado el papel de garante de la integridad territorial y de la defensa de los intereses en general del país, que incluye una visión muy paternalista con respecto a su población. Por ello, el hecho de que, en opinión reiterada por los distintos monarcas, Marruecos sufra de lo que aún hasta la fecha actual se califica de “déficit territorial” - definido en relación a varios de sus vecinos aunque siempre con más insistencia respecto de España como único vecino no árabe-musulmán ni africano y el único que puede ser acusado de antigua potencia colonial - hace que las cuestiones de seguridad y de defensa en sentido clásico sean particularmente importantes.

Cuando Marruecos alimenta de forma recurrente la idea del “déficit territorial” rescatando el viejo axioma del líder nacionalista Alal El Fassi, según el cual las fronteras heredadas de la colonización no son las auténticas, va obteniendo de forma progresiva logros en clave de territorios que “vuelven a la madre patria” en un proceso siempre ligado al carácter permanente de la Monarquía marroquí. Así, bajo el reinado de Mohamed V España retrotrae Tarfaya, en 1958, y aunque Mauritania nace a la independencia derrotando los

⁵⁰⁰ Buen ejemplo de la desacralización por los medios de la figura del Rey era el artículo de CHADI, T y HOUDAÏFA, H.: “Les colères du Roi” *op.cit* pp. 21-28, difícil de imaginar hace tan sólo unos años.

⁵⁰¹ A principios de agosto el Ministerio del Interior marroquí ordenaba el secuestro y la destrucción de los 100.000 ejemplares de la tirada de los semanarios *Tel Quel* y *Nichane* que, en colaboración con el diario francés *Le Monde*, iban a publicar un sondeo sobre la Monarquía que, curiosamente, ofrecía resultados muy favorables a la misma. El carácter sagrado de la figura del Rey y de la institución que representa servía de justificante a las autoridades. Véase “Mohamed VI, el censor” *El País* 2 octubre 2009, p. 28.

⁵⁰² Sus 86 embajadas y más de 50 consulados generales están firmemente comprometidos con este cometido. Véase CANALES, P.: “Marruecos reestructura su aparato diplomático” *El Imparcial* 30 marzo 2010, en www.elimparcial.es.

deseos anexionistas marroquíes en 1960, la reivindicación quedará de forma permanente sobre la mesa. Ya bajo el reinado de Hassan II la *Guerra de las Arenas* con Argelia, en 1963, asentó unas fronteras que Marruecos no acaba de aceptar, pero ante este contratiempo volverá sus ojos hacia España obteniendo de la misma la retrocesión de Ifni, en 1969, y lanzando en 1975 su *Marcha Verde* sobre el Sáhara Occidental. Luego vendría la oferta de crear una ‘célula de reflexión’ sobre los territorios españoles en el norte de África, en 1986, preparando el terreno para que su sucesor, Mohamed VI, trate de asentarse de forma definitiva en el Sáhara Occidental sin perder de vista su fijación por los territorios españoles de la orilla mediterránea tal y como la crisis del islote español de Perejil puso de manifiesto en julio de 2002⁵⁰³.

Siendo un país con una extensión de 446.550 kilómetros cuadrados, Marruecos posee una línea de costa de 1.835 kilómetros, una frontera con Argelia de 1.559 kilómetros, de 443 kilómetros con el Sáhara Occidental, de 6,3 kilómetros con Ceuta y de 9,6 kilómetros con Melilla. La política de defensa marroquí, una vez tratada la prioridad no escrita de defender la estabilidad del régimen, se ha venido concentrando en dos ámbitos muy concretos que siguen un itinerario histórico: la vigilancia del vecino argelino y la concentración de esfuerzos político-diplomáticos, económico-financieros y militares en el Sáhara Occidental. Ambos llegan hasta hoy absorbiendo mayores esfuerzos el segundo que el primero, pero siendo cruciales los dos para la política de seguridad y de defensa.

Marruecos ha considerado a la hora de consolidarse como Estado la tradición de los sultanes que durante largos siglos ejercieron su poder y su influencia en un amplio espacio del noroeste africano, con proyección comercial hasta lugares tan alejados de las ciudades imperiales marroquíes (Rabat, Fez, Meknes y Marrakech) como las localidades de la curva del Níger. Los vínculos mantenidos con los pueblos que habitaban territorios como Mauritania, el Sáhara Occidental, el norte de Senegal y buena parte de la zona occidental de Argelia con puntos clave como Figuig, Bechar y Tinduf darían a Marruecos, según su interpretación, derechos históricos sobre los mismos, y sólo el colonialismo francés - y el español para otros territorios más reducidos - habría detraído lo que en buena lógica hubiera debido de estar situado dentro de las fronteras del Reino. Hubo que esperar a la independencia del último Estado magrebí, Argelia en 1962, para que estas contradicciones surgieran a la superficie. Así, el diferendo fronterizo entre Argelia y Marruecos en torno a la región de Tinduf fue planteado

⁵⁰³ Sobre la cuestión del Sáhara, véase, *in extenso*, el Capítulo VIII. En cuanto al contencioso territorial con España, véase el Capítulo VII.

poco después de la independencia argelina y llevó a la *Guerra de las Arenas*, en 1963, breve pero cruenta. Años después, en 1969, los Acuerdos de Ifrán llevaban a resolver aparentemente el problema argelino-marroquí y ambos países se comprometían a explotar conjuntamente las minas de Gara Yebilet.⁵⁰⁴ En ese mismo año 1969 Marruecos reconocía por fin como Estado a Mauritania, cuyo territorio en su totalidad formaba parte de las reivindicaciones tradicionales del Sultán marroquí y del nacionalismo representado por el partido Istiqlal fundado por Alal El Fassi. Cabe recordar que Mauritania había nacido a la independencia en 1960 de la mano de Francia y que en 1961 tan sólo un Estado árabe, Túnez, había apoyado su ingreso en la ONU.

Argelia y Marruecos volvieron de nuevo al campo de batalla en 1976 y 1977, destacándose que en los inicios de la guerra entre marroquíes y saharauis, tropas argelinas entraron en combate con las marroquíes en batallas libradas en Amgala y a punto estuvieron de llegar a la guerra abierta.⁵⁰⁵ De los enfrentamientos directos destaca el ocurrido a fines de enero de 1977, cuando un batallón argelino era atacado por sorpresa por fuerzas marroquíes perdiendo a doscientos hombres mientras que ciento seis eran hechos prisioneros. Aparte de con Argelia, el conflicto del Sáhara ha hecho crecer la tensión entre Marruecos y Mauritania, al punto que, tras un intento de golpe de Estado en Nuakchott supuestamente inspirado por Rabat en marzo de 1981, Mauritania rompió relaciones diplomáticas con Marruecos. Poco antes, en 1979, Mauritania, tras llevar la peor parte en la guerra con el Ejército de Liberación Popular Saharaui, el Frente Polisario, se había retirado del sur del Sáhara Occidental, que ocupaba desde 1976, y había restablecido relaciones diplomáticas con Argelia. La supervivencia de Mauritania había estado en peligro. El Frente Polisario llegó en algún momento hasta las inmediaciones de Nuakchott.

Con la retirada mauritana y los constantes ataques sufridos por unidades marroquíes a las que el Frente Polisario obligaba a desplegarse por el territorio para luego aislarlas y hostigarlas, las FAR diseñaron, a través del entonces Comandante de la Zona Militar Sur, el General Dlimi, la que luego se mostraría como plenamente eficaz *estrategia de los muros*. Esta comenzó por la construcción de uno que protegía el triángulo útil del territorio, marcado por la capital, El Aaiún, siguiendo por la localidad de Smara y cerrándose por el centro de producción de fosfatos de Bu Craa. El primer muro se construyó en 1980 para defender un

⁵⁰⁴ JORDÁN ENAMORADO, J.: *op cit* p. 207.

⁵⁰⁵ ECHEVERRÍA JESÚS, C.: *Las Fuerzas Armadas argelinas: desafíos nacionales e internacionales* Madrid, Real Instituto Elcano-Documento de Trabajo nº 2004/3, 1 marzo 2004, p. 7.

10% del territorio del Sáhara Occidental y a este le siguieron otros: el segundo, de 700 kilómetros, en 1982, abarcando El Aaiún, Smara, Bojador y Bu Craa y llegando hasta la frontera mauritana; el tercero, iniciado en 1983, que añadía trescientos kilómetros, aislando Chiria y Hauza, esta última capital provisional de la autodenominada República Árabe Saharaui Democrática (RASD); un cuarto, iniciado en 1984, que llegaba hasta las proximidades de la frontera argelina; un quinto, construido en un tiempo récord, entre mayo y agosto de 1985, que discurre por la delimitación vertical de la frontera mauritana; y un sexto iniciado en 1985 y que llegaba hasta el Atlántico, protegiendo Dajla, la antigua Villa Cisneros.

La guerra perduró a lo largo de los ochenta y cuando terminaba esta década el agotamiento del Polisario era cada vez más evidente. El 6 de septiembre de 1991 entraba en vigor un alto el fuego y poco antes, en agosto, las FAR habían llevado a cabo una gran operación militar más allá del muro para mostrar su capacidad ofensiva y de control y, de paso, reforzar su posición de cara al período de negociaciones que se abría. La suma de todos los muros citados alcanza los mil doscientos kilómetros de longitud combinados con la vigilancia electrónica, los vallados, las zonas minadas y las patrullas permanentes que este sistema integrado de seguridad incorpora. Dicho sistema fue capaz de determinar el destino del conflicto agotando al Polisario y reforzando a Marruecos en lo que algunos analistas han calificado como uno de los mejores ejemplos de guerra ganada gracias a los ingenieros militares⁵⁰⁶.

En clave de política interna el régimen se ha servido en el último cuarto de siglo del conflicto del Sáhara Occidental como décadas antes se sirvió del envío al exilio del Sultán por los franceses, su retorno y la independencia, para asegurarse la cohesión nacional. Como se recordará, el Sultán Mohamed Ben Youssef pronunció el 9 de abril de 1947 un discurso

⁵⁰⁶ En el ámbito de su jurisdicción consultiva, la Corte Internacional de Justicia tuvo oportunidad de pronunciarse sobre la responsabilidad de Israel de conformidad con el Derecho Internacional por la ilegal construcción del muro en territorio palestino ocupado y sus consecuencias jurídicas (op. cons. de 9 de julio de 2004). La Corte estimó en este asunto (*Consecuencias jurídicas sobre la construcción de un muro en el territorio palestino ocupado*, op. cons. de 9 de julio de 2004) que la localización y trazado del muro –justificado por Israel como medida temporal para luchar eficazmente contra el terrorismo– en territorio palestino ocupado, incluida Jerusalén oriental y sus alrededores, y su régimen conexo, son contrarias a varias de las obligaciones internacionales de Israel –entre ellas por ser un obstáculo grave al ejercicio de la libre determinación del pueblo palestino al consagrar con un *fait accompli* la anexión ilegal de una parte de los territorios ocupados–, de lo que se desprende que “el Estado ha incurrido en responsabilidad internacional”, con “la obligación de reparar todos los daños y perjuicios causados por la construcción del muro en territorio palestino ocupado...”, CIJ, *Reports* (2004), v. en particular párs. 122, 147 y fallo; el texto íntegro de la opinión consultiva fue traducida al castellano, v. el Doc. de Naciones Unidas, A/ES-10/273 y tb puede en la pág. de la CIJ, <http://www.icj-cij.org/homepage/sp/advisory.php>.

histórico en Tánger en el que fundía su proyecto político con el del movimiento nacional, vinculando firmemente la Corona con la lucha por la independencia. Ello provocó que fuera enviado al exilio por las autoridades coloniales, que pusieron en su puesto a Ben Arafa, pero tras la vuelta del Monarca desde Madagascar en noviembre de 1955 los acontecimientos se aceleraron alcanzando Marruecos la independencia un año después.

En lo que al Sáhara Occidental respecta, el lanzamiento por Hassan II de la *Marcha Verde*, con trescientos cincuenta mil marroquíes avanzando desarmados hacia las posiciones militares españolas, aceleró la firma de los Acuerdos tripartitos de Madrid, en noviembre de 1975, y llevó directamente a la evacuación civil y militar española del territorio en febrero de 1976, asumiendo también aquí la Monarquía jerifiana el protagonismo en términos liberadores y reunificadores que contribuían a reforzar su legitimidad histórica, dinástica y política.⁵⁰⁷ Esa Monarquía fue hábil al ubicar este conflicto en el marco de la *guerra fría* entonces imperante, pues logró que la *Marcha Verde* y los acontecimientos inmediatamente posteriores fueran interpretados en términos de la denominada *Doctrina Kissinger*; así, el entonces Secretario de Estado estadounidense defendió lisa y llanamente la adquisición del territorio por su aliado marroquí mediante conversaciones y por encima de los principios de las Naciones Unidas, evitando con ello que Argelia y su entonces aliada, la Unión Soviética, tuvieran la oportunidad de instrumentalizar la Organización universal en beneficio, según él, de los intereses del bloque socialista⁵⁰⁸.

El conflicto aún no resuelto del Sáhara Occidental lleva a Marruecos a mantener unas FAR sobredimensionadas: si en 1977 alcanzaban los 84.650 efectivos, hoy cuentan con casi 200.000.⁵⁰⁹ El esfuerzo se ha venido reflejando también en el Presupuesto de Defensa: de los 345 millones de dólares de 1977 a los 1.238 de 1982, a los 1.340 de 1990, a los 1.600 de 1996 y a los 2.700 de 2008.⁵¹⁰ Aproximadamente el 60% del Presupuesto se ha ido dedicando anualmente y desde hace más de tres décadas al mantenimiento del contingente en el Sáhara

⁵⁰⁷ La obra de Hassan II *Le défi (El desafío)* París, Albin Michel, 1976, recoge en sus 281 páginas la narración en primera persona de lo que para el padre del Rey actual constituía una auténtica epopeya en la que no faltan las referencias a Mohamed V, pues la clave es mostrar que la Monarquía es el armazón que permite a Marruecos avanzar como nación.

⁵⁰⁸ PALACIOS ROMERO, Francisco J.: "Derechos humanos y autodeterminación vs razón de Estado. Elementos para una teoría del estado sobre el Sáhara Occidental *El Vuelo de Ícaro* nº 1, 2001, p. 84.

⁵⁰⁹ Las FAR cuentan hoy con 195.800 efectivos en activo. Véase The International Institute for Strategic Studies (IISS): *The Military Balance 2009* Londres, Routledge-The IISS, 2009, pp. 258-260.

⁵¹⁰ *Ibidem* p. 258.

Occidental.⁵¹¹ La ofensiva diplomática marroquí de los últimos años tiene como objetivo la aceptación de su propuesta de autonomía para el territorio, intentando ganarse adeptos en la comunidad internacional y convencer al Frente Polisario a través de sucesivas rondas de conversaciones informales (la última, en marzo de 2012),⁵¹² aprovechando además lo que considera un momento propicio⁵¹³.

Junto a la centralidad del conflicto del Sáhara, que lleva en la actualidad a Marruecos a tener destacados en dicha zona y su entorno a la mayor parte de efectivos de su Ejército de Tierra, la vigilancia de la frontera con Argelia y el mantenimiento de un sistema de disuasión en la misma constituye la otra gran prioridad de la política de seguridad y de defensa marroquí. Aunque las fronteras con Argelia fueron reconocidas formalmente en el verano de 1992, cuando se publicaba en el *Boletín Oficial del Reino* un Decreto del Rey ratificando los Acuerdos fronterizos de 1972, en el fondo late el revisionismo.⁵¹⁴ Por otro lado, los enfrentamientos entre Argelia y Marruecos con motivo de sus políticas en el Sáhara Occidental demoraron el restablecimiento de sus relaciones diplomáticas hasta mayo de 1988, y ello gracias a una eficaz mediación de Arabia Saudí en el marco de cambios regionales y globales que se iban produciendo en el contexto general de la aproximación al fin de la *guerra fría*. Pero la desconfianza perduraba entonces y aún perdura hoy, y ello explica por qué las principales unidades blindadas y de artillería autopropulsada marroquíes están concentradas a lo largo de la frontera con Argelia - cerrada desde 1994 por la crisis surgida a raíz de las imputaciones hechas con ocasión del atentado terrorista yihadista en un hotel de Marrakech que costó la vida a dos turistas españoles⁵¹⁵.

Marruecos procura también hacer un seguimiento detallado de los progresos argelinos en adquisición de armamentos, así como de cualquier posible modificación de su doctrina militar. Mientras Argelia estuvo concentrada en la década de los noventa en la guerra antisubversiva y sufriendo un cierto embargo internacional de armamento la situación

⁵¹¹ JORDÁN ENAMORADO, J.: *op.cit* p. 486.

⁵¹² Sobre la cuestión del Sáhara, véase, en general, el Capítulo VIII.

⁵¹³ El momento propicio vendría definido por la expansión del terrorismo yihadista en el Sahel, que obligaría a fomentar la seguridad en la zona, algo que desde la perspectiva marroquí difícilmente podría darse si nace a la independencia un Estado endeble en el que germinaría ya el terrorismo. Véase tal tesis, mucho más elaborada, junto con la posición marroquí en perspectiva, en la obra del militar Mohammed BOUGHDADI: *Mirada sobre la seguridad euro-magrebí frente a los desafíos saharianos* Edición del autor, DL ISBN 2009 MO 1348-20-04-2009.

⁵¹⁴ Véase la noticia que se hacía eco de lo publicado en la prensa marroquí de 26 de junio en “Reconocimiento de fronteras” *El País* 27 junio 1992.

⁵¹⁵ Véase el epígrafe “La vecindad conflictiva: las relaciones con Argelia”, en el Capítulo II.

bilateral en términos estratégicos se mantuvo tranquila, pero en cuanto la guerra contra los terroristas yihadistas comenzó a dar resultados y Argelia normalizó sus relaciones con los países occidentales, acompañado todo ello de un período de bonanza económico-financiera en el primer lustro del siglo XXI, las autoridades de Argel se plantearon modernizar sus principales sistemas de armas y ello encendió las alarmas en Rabat, en particular ante la firma de un gran acuerdo de compra de armamento ruso, anunciado en marzo de 2006 durante una visita del Presidente Vladimir Putin a Argel. Al final dicha gran compra no se materializó en los términos inicialmente fijados por rechazar Argel el material enviado, pero Marruecos sigue ahora vigilante ante los acercamientos argelinos al mercado francés de armamento. En junio de 2008 Francia firmaba con Argelia un acuerdo de suministro que incluye cuatro fragatas FREMM, mientras Marruecos tiene encargada una del mismo modelo a añadir a las otras dos que ya tiene desde hace años en servicio.

La política marroquí de adquisiciones llevó al país a incrementar notablemente su presupuesto de defensa en 2009, alcanzando los tres mil doscientos seis millones de euros, equivalente al 4,6% del PIB. Ya en 2008 Marruecos fue el tercer mayor comprador de armas del mundo, debido a la adquisición de veinticuatro cazabombarderos estadounidenses F-16 que costaron mil setecientos dieciocho millones de dólares financiados en un 80% por Arabia Saudí. La tercera fragata francesa, que aún no ha sido entregada, le costará a Marruecos unos quinientos millones de dólares.⁵¹⁶ Por otro lado, el reforzamiento de la Real Fuerza Aérea no obedece solamente al anuncio de compra de cazabombarderos a Rusia por parte de Argelia sino también a la adquisición por esta de treinta y seis cazabombarderos MIG-29 a Bielorrusia y la transformación de sus MIG-23B en MIG-23N por Rusia y Bulgaria.

Para Marruecos esto último ha sido más inquietante que la modernización naval. Tradicionalmente Argelia se había dotado de aviones de caza y bombarderos soviéticos y desde mediados de los ochenta del siglo XX también de aviones de transporte militar C-130 estadounidenses, adquiridos en el contexto de la progresiva normalización de relaciones entre Argel y Washington como resultado de la firma de un importante acuerdo de abastecimiento de gas argelino en la primera mitad de esa década. Los aviones de facturación soviética que Argelia adquiría obedecían al modelo “exportación” y no al “modelo Pacto de Varsovia”, estando por ello menos equipados en sistemas de armas, pero con el tiempo Argelia ha diversificado su lista de abastecedores y se ha hecho más exigente en lo que respecta a la

⁵¹⁶ “Magreb. ¿Para qué se arma Marruecos?” *ISPE* n° 665, 21 septiembre 2009, pp. 6-7.

calidad, lo cual ha incrementado la preocupación marroquí.⁵¹⁷ Además, durante los noventa la Fuerza Aérea argelina permaneció en buena medida marginada con respecto a sus Fuerzas Terrestres - protagonistas junto con los distintos cuerpos de seguridad de la lucha contra el terrorismo - y hubo que esperar hasta julio de 1997 para ver unas maniobras de envergadura, realizadas, como siempre, sobre el supuesto de una incursión hostil en el territorio nacional, leída siempre en Argelia en clave de agresión marroquí.

Periódicamente suelen producirse pequeños incidentes en la frontera argelino-marroquí que hasta ahora no han provocado una escalada pero que son buen botón de muestra de la tensión endémica que se vive a lo largo de la misma. Entre las más recientes destacaremos la que tenía lugar a mediados de mayo de 2009, cuando trabajadores marroquíes que construían una pista en las proximidades de la frontera, en la región de Tlemcen, penetraban en tierras de labranza argelinas y eran descubiertos por agentes del paso fronterizo de Youcef.⁵¹⁸ No faltan analistas marroquíes que presentan este enfrentamiento atávico con Argelia, no en los términos negativos y de bloqueo con que lo calificamos habitualmente en Europa, pensando en lo que tiene de obstáculo para la integración subregional Sur-Sur y para la dinamización de la cooperación Norte-Sur en el Mediterráneo Occidental, sino en términos de clarificación, dinamización y reforzamiento del propio proceso de construcción interna de Marruecos como una comunidad nacional y política. Así, para el Profesor Abdelali Benamour el objetivo de la recuperación de las provincias saharianas fue en Marruecos motivo de unión entre facciones que en los años sesenta habían estado viviendo en continuas disputas; añade Benamour que habría que agradecer a Argelia el servicio unificador que habría aportado a Marruecos alimentando la causa saharauí.⁵¹⁹

En esta interpretación no cabe la que achaca a la guerra del Sáhara Occidental buena parte de la responsabilidad de las lacras económicas y sociales marroquíes, derivado el gasto al esfuerzo bélico sostenido durante décadas. Por otro lado conviene recordar que parte de los costes de la guerra y la ocupación del Sáhara han venido siendo sufragados por países aliados de Marruecos, bien árabes como Arabia Saudí y Kuwait, o bien occidentales como los Estados Unidos y Francia, aunque más allá de la opinión de quienes defienden la necesidad de

⁵¹⁷ JORDÁN ENAMORADO, J.: *op cit* p. 473.

⁵¹⁸ ALIMOUSA, Jamal: "Incident à la frontière algéro-marocaine" *Liberté (Argel)* 21 mayo 2009, p. 2.

⁵¹⁹ Para este autor, este apoyo argelino a la independencia saharauí sirvió incluso para clarificar el camino de las distintas facciones políticas marroquíes hacia la democratización del país. Véase BENAMOUR, Abdelali: *Le Maroc interpellé* Casablanca, Éditions Edif, 1993, p. 50.

mantener esa enorme *inversión* en aras de la unidad nacional, el conflicto ha supuesto un importante fardo para la economía del país y le ha obligado a buscar apoyos en el crédito exterior y, por tanto, en el endeudamiento. En cualquier caso Marruecos tiene desplegados en el territorio del Sáhara Occidental a ciento setenta mil efectivos⁵²⁰, siendo en términos jurídicos potencia ocupante y no potencia administradora como muchos afirman erróneamente⁵²¹.

Por otro lado, el conflicto no deja de originar problemas internos en Marruecos, como demostraron la llamada *Intifada* de 21 de mayo de 2005, o la manifestación del 27 de febrero de 2008 en Tan Tan para apoyar la autodeterminación del Sáhara en la que un policía resultó herido, muriendo al poco tiempo. Más recientemente, y en el contexto de las revueltas árabes iniciadas en el otoño de 2010, cabe citar la instalación de un campamento de protesta en Gdeim Izik, en las afueras de El Ayún, que llegó a concentrar a entre 15.000 y 20.000 saharauis de la zona ocupada por Marruecos, que mantuvieron su actitud durante varias semanas hasta que fueron disueltos por las fuerzas de seguridad marroquíes el 8 de noviembre de ese año. La experiencia reivindicativa de este campamento y la represión posterior de movilizaciones en la capital del territorio hizo aún más enrarecida la atmósfera de obligada convivencia entre la población local y los nuevos colonos marroquíes⁵²²

El tercer polo de proyección del esfuerzo defensivo marroquí se centra en los últimos años en la defensa de su espacio marítimo y de los recursos que alberga, tanto los pesqueros como los mineros del subsuelo marino. Ello ha llevado a Rabat a ir definiendo una verdadera política marítima, e incluso oceánica, a la que se le va dando forma más por la vía de los hechos que por la de una definición doctrinal y pública. Aparte de renovar e incrementar sus medios navales con varias fragatas francesas clase ‘Floreal’, que dan mayor proyección a su Marina Real, Marruecos viene modernizando sus bases navales de Dajla, Agadir, Casablanca y Alhucemas y actualmente construye una nueva, la de Ksar Sghir, situada a algo más de cuarenta kilómetros de Ceuta y en una zona estratégica por su cercanía a la hispano-estadounidense de Rota.

⁵²⁰ “170.000 soldats marocains dans les territoires sahraouis” Le Jeune Indépendant (Argel) 14 julio 2009, p. 4.

⁵²¹ Véase, en general, el Capítulo VIII.

⁵²² “Sáhara Occidental. Mar de fondo con fosfatos” ISPE n° 721, 15 noviembre 2010, pp. 4-5, y “Sáhara Occidental. Paisaje tras la batalla” ISPE n° 723, 29 noviembre 2010, pp. 4-5. Protestas por la explotación marroquí de recursos del Sáhara, enfrentamientos con las fuerzas de seguridad en escenarios varios o una huelga de hambre protagonizada por seis jóvenes de Guelmin, localidad situada en el sur de Marruecos y próxima al territorio del Sáhara Occidental son ejemplos de dicho enrarecimiento de la convivencia a lo largo de 2011. Véase CANALES, P.: “Seis jóvenes al borde de la muerte” El Imparcial 16 junio 2011, en www.elimparcial.es.

Es necesario insistir en que el seguimiento del fortalecimiento de la Marina Real debe de hacerse con gran atención en términos de inventario, pues su percepción amplia de la seguridad y de la defensa hace que en ocasiones la adquisición de material naval militar, orientado como veíamos a la defensa de sus recursos, se asigne en términos presupuestarios al Ministerio de Pesca y no a las partidas propias de defensa⁵²³.

La de Ksar Sghir será probablemente una gran base y con ella Marruecos quiere mostrar la misma ambición que en la misma zona del Estrecho ha mostrado poniendo en marcha su gran puerto de contenedores “Tánger-Mediterráneo 1”. La entrada en servicio en 2008 de “Tánger-Mediterráneo 1” es un buen ejemplo de las prioridades marroquíes en clave de seguridad económica. Tratando de rivalizar con el puerto español - también centrado en los contenedores - de Algeciras, y no sólo en la zona del Estrecho sino incluso en el marco más amplio del Mediterráneo, pues ya ha superado en tráfico de contenedores al puerto de Marsella, Marruecos quiere aparecer como una referencia obligada en términos logísticos y de inversiones. Anunciado el proyecto por Mohamed VI en 2002 y firmemente apoyado por Francia en su puesta en funcionamiento, “Tánger-Mediterráneo 1” movió a lo largo de 2008 un millón de contenedores, un 30% de los que absorbe Algeciras, y su objetivo es triplicar esa cifra aprovechando las ventajas comparativas que en términos laborales y fiscales ofrece Marruecos frente a España.⁵²⁴ En junio de 2009 Mohamed VI inauguraba las obras del que será “Tánger-Mediterráneo II”, un puerto que cuando esté terminado (en 2014) podría absorber cinco millones de contenedores al año.

En relación con la cuestión pendiente del desarrollo del Rif, que trataremos más adelante, Marruecos ha querido conectar la puesta en marcha del macropuerto “Tánger-Mediterráneo 1” con el lanzamiento de un gran plan de desarrollo de la región septentrional del país, largo tiempo marginada: tal transformación comienza a hacerse visible sobre el terreno en lo que a construcción de carreteras y viviendas se refiere, pero aún es pronto para hacer una valoración en términos de desarrollo. Si las inversiones importantes se confirman a nadie se le escapa que estos intentos de hacer despegar el norte marroquí a través de realizaciones como “Tánger-Mediterráneo 1” u otros proyectos como el puerto “Nador West Med” podrían ser útiles también para eclipsar el peso económico de las ciudades españolas de

⁵²³ Así ocurrió en el pasado con la adquisición a España de una corbeta clase ‘Descubierta’ y de varias patrulleras financiada con créditos FAD. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: El papel de las Fuerzas Armadas Reales en el Marruecos de hoy Madrid, Real Instituto Elcano-Documento de Trabajo nº 2003/10, 28 febrero 2003, pp. 18-19.

⁵²⁴ CEMBRERO, I.: “Nace un coloso al sur del Estrecho” El País (Economía) 9 agosto 2009, p. 14.

Ceuta y de Melilla. Además, Marruecos aprovecha otras fuentes de financiación, como son algunas procedentes de países del Golfo, para construir infraestructuras en la zona norte, destacándose a título de ejemplo el préstamo de sesenta millones de dólares concedido en 2008 por el Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe (KFAED), destinado a financiar el eje de la autopista Fez-Uxda, préstamo que se añade a otros concedidos para construir una presa en Chefchaouen.⁵²⁵

A estos esfuerzos en términos de infraestructuras para facilitar el comercio se unirían otros que, viniendo de muy atrás, se refuerzan últimamente para asegurarse el papel de primer destino turístico de África. Su esfuerzo innovador quedó reflejado en el *Plan Azur 2010* cuyo objetivo es alcanzar los diez millones de turistas a partir de dicho año. A tal fin estaba prevista la construcción de seis estaciones balnearias con una capacidad total de ochenta y cinco mil camas en hoteles y otras treinta y cinco mil en chalets y apartamentos: la primera de las seis, Mediterrania-Saidia, era inaugurada en junio de 2009 y la segunda, Mazagan, situada entre El Jadida y Azemmour, lo fue en octubre⁵²⁶. Cabe destacar que, aunque no todos, buena parte de los proyectos de expansión turística se llevarán a cabo en la zona septentrional del país.⁵²⁷

Pequeños pasos en términos de inversiones en la zona norte de Marruecos se están dando en los últimos meses pero aún está por ver, como afirmábamos anteriormente, si forman parte de una estrategia de desarrollo integrada y sostenida en el tiempo. En enero de 2009 Mohamed VI hizo alusión a un macroproyecto de ciudad a construir entre Tánger y Tetuán en la próxima década, a la que se denominará ‘Chrafate’ (Belleza), siempre que los diversos polos de desarrollo imaginados en la zona arranquen.⁵²⁸

También en el lado oriental de la región septentrional marroquí, en torno a Nador, se quiere impulsar un proyecto parecido en términos de impacto regional, aunque de menor entidad inversora: en junio de 2009 Mohamed VI anunciaba la construcción del mencionado puerto de “Nador West Med”, a culminar en 2015 y especializado en hidrocarburos. Pero para que tal proyecto viera la luz sería necesario, bien que Marruecos comenzara a producir crudo y/o gas para exportarlo, o bien que mejoraran sus relaciones con Argelia para aprovechar su

⁵²⁵ NARAME, V.: “Le Maghreb s’est mis au Golfe” *Arabies* julio-agosto 2009, p. 42.

⁵²⁶ “Maroc. Première destination touristique africaine” *El Watan Économie (Argelia)* 20-26 julio 2009, p. 12.

⁵²⁷ “Immobilier. L’alliance de la CDG” *Arabies* julio-agosto 2009, p. 26.

⁵²⁸ Uno y muy importante sería la construcción de una planta de Renault en Melloussa, para producir hasta 400.000 vehículos al año, pero esto aún no está aprobado y choca con el contexto general de crisis. Nissan planeaba inversiones en esta zona y las ha aplazado.

producción. No parece, sin embargo, que lo uno o lo otro vaya a suceder ni a corto ni a medio plazo. El único gasoducto -el *Magreb-Europa* (GME) también llamado ‘Pedro Durán Farrel’, operativo desde 1996- que conecta los campos argelinos de gas de Hassi R’Mel con la Península Ibérica atravesando Marruecos y el Estrecho de Gibraltar (mil ochocientos cuarenta y cinco kms. de longitud) ha visto aumentar su capacidad desde los ocho mil millones de metros cúbicos anuales hasta los once mil quinientos, pero ello no ha redundado en beneficio ni de Marruecos ni de la integración magrebí. Un segundo gasoducto, el *Medgaz*, que ha entrado en servicio en 2011, va directo de Argelia a España, sin atravesar Marruecos⁵²⁹. Tampoco lo atraviesan, como es obvio, los gasoductos con destino a Italia⁵³⁰.

El anuncio de la construcción, que se espera culminar a mediados de la próxima década, de un gran gasoducto, el *Trans-Sahariano* (TSGP), que será el mayor del mundo, conectando los campos de producción de Nigeria con Argelia y con Europa a través de Níger, no incluye a Marruecos en su itinerario. Habrá que estar atentos, en todo caso, a los trabajos de la *European South Gas Regional Initiative* que, presidida por el Director General de Energía de la UE y contando con la presencia de delegaciones de España, Francia y Portugal, se ha visto dinamizada desde la llegada a la Presidencia francesa de Nicolas Sarkozy. Los escenarios energéticos futuros en la zona, incluyendo la posibilidad de doblar la capacidad de Medgaz y el posible papel de Marruecos, habrá que inscribirlos en el marco de una UE que desea diversificar lo más posible sus fuentes de abastecimiento a la luz de las malas experiencias sufridas en los inviernos de 2006, 2007 y 2008 con la Federación de Rusia⁵³¹. Pero por ahora, a salvo el GME y de forma marginal, Marruecos no cuenta en ninguno de los proyectos vertebradores de los vínculos Sur-Sur y Norte-Sur en el ámbito de los hidrocarburos.

Por lo que hace a los recursos marinos el proceso de su nacionalización por Marruecos se inició con la creación de una zona exclusiva de pesca en 1973 y una Zona Económica

⁵²⁹ El *Medgaz*, entre la localidad argelina de Beni Saf y Almería, fue aprobado por la Comisión Europea en 2003 como proyecto de interés común en las redes energéticas transeuropeas. Véase “Un grand gazoduc en négociation entre la France et l’Espagne. Il sera relié au Medgaz” *Le Maghreb (Argelia)* 20 julio 2009, p. 5.

⁵³⁰ El Gasoducto Enrico Mattei (Transmed) que lleva gas argelino a Italia a través de Túnez desde 1984 tiene hoy una capacidad de 32.000 millones de metros cúbicos anuales. Otro gasoducto conectando Argelia e Italia es el GALSI.

⁵³¹ SAÂDOUNE, M.: “Un grand gazoduc Espagne-France relié à Medgaz” *Le Quotidien d’Oran (Argelia)* 20 julio 2009, p. 3.

Exclusiva (ZEE) de 200 millas, que sólo se aplica a las aguas atlánticas, en 1978⁵³². Frente a la práctica tradicional de la extracción pesquera en manos de buques europeos, y sobre todo españoles, Marruecos, al igual que otros países de la región, como Mauritania, ha ido adquiriendo mayor protagonismo en la extracción, con buques y tripulaciones propias, mientras los actores europeos han desviado sus actividades hacia el procesamiento y la comercialización quedando cada vez menos barcos - fundamentalmente españoles y en menor medida portugueses - a los que se imponen fuertes cánones para la explotación pesquera. En abril de 2001 la no renovación del Acuerdo de Pesca con la UE contribuyó a agudizar la crisis con España al forzar el amarre de trescientos veintiséis barcos sin licencias ya para pescar en aguas marroquíes (y del Sáhara Occidental)⁵³³. En realidad la pesca en aguas del Sáhara Occidental no debería estar mediatizada por Marruecos, como potencia ocupante del territorio, ateniéndonos a las normas del Derecho Internacional aplicables a los recursos naturales de los territorios no autónomos, pero en este caso se han impuesto y se siguen imponiendo los hechos consumados⁵³⁴.

Finalmente, destacaremos que la percepción marroquí de la necesidad de defender sus recursos en el mar y en el suelo y subsuelo marinos llevaron a Rabat a discutir en noviembre de 2001 - en pleno contexto de agravamiento de las relaciones hispano-marroquíes en otros ámbitos - los derechos sobre espacios adyacentes al archipiélago canario asimilados a los del Sáhara Occidental y por tanto sujetos, según su particular interpretación, a la soberanía marroquí. En noviembre de 2001 Marruecos concedió licencias de exploración a las compañías *Kerr MacGee*, de los EEUU y a la francesa *TotalFinaElf*, mientras que el 21 de diciembre el Consejo de Ministros español hacía otro tanto en siete zonas marítimas de Canarias y en dos zonas situadas frente a Cádiz a favor de *Repsol YPF*. El 23 de enero de 2002 el *Boletín Oficial del Estado* (BOE) publicaba los permisos definitivos de investigación

⁵³² SUÁREZ DE VIVERO, J.L.; RODRÍGUEZ MATEO, J.C; y PANEQUE SALGADO, P.: “África y la frontera sur de Europa” *Boletín de la Asociación Geográfica Española (AGE)* nº 21-22, 1995-1996, p. 54. Véase el epígrafe “La ZEE de la RASD”, en el Capítulo VIII.

⁵³³ Véanse, en el Capítulo IV, los epígrafes “Esperanzas y asimetrías” y “Los acuerdos pesqueros: un clásico”.

⁵³⁴ Sobre la aplicación de los acuerdos pesqueros a las aguas del Sáhara, véase el epígrafe “Acuerdos de pesca y recursos naturales del Sáhara Occidental”, en el Capítulo IX.

otorgados a *Repsol YPF*, destacándose que en dos de las siete zonas marítimas frente a las costas de Fuerteventura y Lanzarote, Marruecos albergaba pretensiones de soberanía⁵³⁵.

Población, recursos, desarrollo

Para cerrar el círculo de los elementos constitutivos del Estado marroquí, de su seguridad y defensa, hay que hablar de la población, de la situación política, económica y social y de cómo se percibe desde la política de seguridad y defensa marroquí orientada prioritariamente, recordémoslo, a garantizar la estabilidad interna del país y a defender su imagen y sus intereses fuera del mismo.

Directamente conectada a la situación política hemos de situar la económica cuyas diferentes magnitudes definidoras ya hemos presentado en otro de los capítulos⁵³⁶. Su comparación con los países de la vecindad europea procede por su dimensión estratégica. No en vano nos encontramos con la frontera en términos económicos, entre el Norte y el Sur, más marcada del mundo, una frontera que, por añadidura, conlleva en los límites de las ciudades autónomas españolas de Ceuta y Melilla, un fuerte contenido simbólico, amén de muchas consecuencias prácticas.

Como ya hemos indicado, Marruecos inició una honda reforma económica con los programas de privatización desde 1989 y aún antes, en 1983, había iniciado una política económica caracterizada por el desarrollo de los intercambios comerciales con el exterior y el fomento de la inversión privada. Pero el problema reside en la estructura profunda de la economía marroquí, porque la extrema dependencia del país respecto a la agricultura y a la exportación de fosfatos lo ha hecho muy vulnerable a los factores climáticos y a las oscilaciones del mercado de las materias primas. En la actualidad la agricultura, siempre errática por el factor climático, aún representa alrededor del 40% del empleo, frente al 25% de la industria y al 35% de los servicios, y cerca del 15% del PIB. Por otro lado, siendo Marruecos uno de los principales productores de minerales de África los fosfatos representan el 90% de su producción mineral total, posee dos tercios de las reservas mundiales de roca fosfática y es el tercer productor y el mayor exportador de la misma.

⁵³⁵ “Repsol recibe el permiso definitivo para buscar petróleo en Canarias” *Cinco Días* 24 enero 2002, y GORRIARÁN, Ramón: “El Gobierno autoriza a Repsol a buscar petróleo en aguas que reclama Marruecos” *Diario de Navarra* 22 diciembre 2001, p. 4.

⁵³⁶ Véase Capítulo V.

Siempre en términos de desarrollo económico y de su impacto en la seguridad cabe destacar que Mohamed VI ha comenzado a acometer la cuestión tradicionalmente pendiente del subdesarrollo de la región septentrional del Rif, y así lo ilustrábamos anteriormente en algunos de sus aspectos. Aunque es obligado señalar que ya Hassán II aprobó una ley para dicha región en 1997, lo hizo tan sólo dos años antes de su muerte y tras un largo reinado en el que la región no había sido vista sino como levantisca y, por tanto, blanco de acciones antisubversivas, en particular la llevada adelante en el marco de la denominada *Revolta del Rif* de 1958.⁵³⁷ La marginación política y económica del norte del país se ha explicado por los ecos de la insurrección de 1958 y los efectos que produjo en términos de desconfianza por parte de Palacio. La ley de 1997 fue un intento, aunque tímido, de acometer la compleja cuestión territorial del país más allá de la recurrente fijación por el Sáhara Occidental⁵³⁸.

A partir de su llegada al trono Mohamed VI mantuvo la política liberalizadora de su padre en lo económico, aunque según los expertos se ha tratado de una política de mínimos, pues el Estado ha seguido durante mucho tiempo ejerciendo en buena medida el control de las grandes empresas de servicios públicos (telefonía, electricidad, fosfatos...) hasta comenzar el proceso de privatizaciones en los últimos años. Por otro lado, la propia Monarquía ha estado ligada - a través de la "Omnium Nord-Africain" (ONA) y del holding real SIGER - a los grandes negocios, debiendo ser considerada como uno de los principales, si no el principal, actor económico del país⁵³⁹. Esta realidad debe ser asumida por los principales operadores económicos extranjeros presentes en el mercado marroquí.

Aunque ya nos hemos referido a ello, es preciso volver a la cuestión energética en términos de *hándicap*, no sólo por la falta endémica de recursos que Marruecos sufre, sino también por su marginación respecto de las principales redes de abastecimiento, con la paradoja de que una de las principales, el GME, atraviesa su territorio sin obtener por ello una ventaja sustancial. Marruecos se beneficia de derechos de tránsito y también obtuvo compensaciones en los momentos de la realización de las obras, pero no recibe cantidades relevantes del gas natural que el tendido transporta por decisión política nacional y por ello no

⁵³⁷ Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: "La cuestión bereber en el Magreb actual" en DE CUETO NOGUERAS, Carlos y SID AHMED, Abdelkader (dir): Droits humains et diversité ethnoculturelle dans l'espace euroméditerranéen: réalités et perspectives París-Granada, Publisud-Fondation Euroarabe de Hautes Études, 2007, pp. 40-41.

⁵³⁸ Con respecto al Rif, véase el epígrafe "La emergencia de la identidad Amazig y su impacto en la realidad marroquí", en el Capítulo I.

⁵³⁹ Véase, en el mismo Capítulo I, el epígrafe "Los negocios de la monarquía".

podemos considerar que esta obra, que es estratégica para España, sea hoy por hoy estratégica también para Marruecos. No lo es en términos económicos ni tampoco como instrumento de aproximación a su vecino argelino, aunque sus potencialidades son innegables en ambos planos. A fines de agosto de 2000 Mohamed VI anunció el descubrimiento de petróleo de gran calidad en la región de Talsint, fronteriza con Argelia, según se derivaba de las prospecciones realizadas por la pequeña firma tejana ‘Lone Star’. Con ello parecía que el futuro de Marruecos iba a cambiar y en un primer momento se afirmó que el yacimiento podía contar con reservas de hasta diez mil millones de barriles; incluso el Ministro de Energía Yousef Tahiri, que estrenaba en aquellas fechas su cargo, se disparó eufórico hasta los quince mil. Poco después el triunfalismo devino moderado desencanto. Así Marruecos ha tenido que seguir importando ciento cuarenta y cinco mil barriles diarios de petróleo para mantener su economía en marcha (España importaba en esas fechas un millón trescientos noventa mil barriles/día) y la vecindad o la cercanía de Estados productores (Argelia y Libia, incluso Mauritania) no se refleja en el abastecimiento de Marruecos⁵⁴⁰.

La lucha contra la inmigración irregular

Habiendo sido Marruecos país emisor de emigrantes hacia el mercado de trabajo comunitario desde décadas atrás, la situación se complicó a partir de la segunda mitad de los años noventa. Los flujos de emigrantes irregulares procedentes de las costas marroquíes comenzaban a llegar a territorio peninsular en *pateras* y, por añadidura, lejos de seguir camino hacia el resto de Europa como antaño, comenzaron a asentarse en España donde el mercado informal ofrecía muchas posibilidades. Esta nueva y problemática realidad pronto se iba a añadir a la lista de puntos de fricción existentes entre España y Marruecos, sobre todo desde el momento en que España puso en marcha en 1997 el denominado *Plan Sur*,⁵⁴¹ y comenzaría a adquirir tintes trágicos con los cada vez más frecuentes accidentes de las pateras y a incidir en las cuestiones de seguridad dada la ilegalidad creciente, bien visible tanto en términos de tráfico de seres humanos como de trabajo ilegal y fraude estructural. A Marruecos le costó asumir, como luego veremos con respecto al terrorismo yihadista salafista, la gravedad de la amenaza representada por estos flujos de irregulares, siendo España la que protestaba casi en solitario ante cierta indiferencia de sus socios europeos y el silencio de

⁵⁴⁰ “La ilusión del ‘oro negro’ en una economía necesitada de energía barata” Expansión 27 septiembre 2000, p. 8.

⁵⁴¹ ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “Los nuevos riesgos y su incidencia en Marruecos” Cuadernos de la Guardia Civil nº XXIV, 2001, p. 91.

Marruecos, que no quería ver manchada su imagen por este problema. Así es significativo que en diciembre de 2000 Marruecos fuera uno de los cincuenta países que se abstuvo de firmar la Convención de Palermo sobre Delincuencia Organizada Transnacional y sus dos Protocolos Adicionales sobre Emigración Ilegal y Tráfico de Mujeres y Niños.

En el verano de 2001 se daban situaciones insostenibles en las que hasta ochocientos irregulares llegaban en un fin de semana a las costas andaluzas, incrementándose con ello la alarma social y agudizándose la crisis entre España y Marruecos. Por otro lado, la llegada de irregulares subsaharianos a territorio marroquí - o también a la parte del Sáhara Occidental ocupada por Marruecos - para desde allí saltar a Canarias o, a través del Estrecho, a la península, agravaba cada vez más la situación dentro del propio país magrebí, donde a la tragedia de la muerte de ciudadanos marroquíes había que ir añadiendo el descontrol sobre los contingentes de subsaharianos deambulando por Marruecos o por el Sáhara Occidental.

Todo ello llevó, entre otras cosas, a que durante su Presidencia de la UE, en el primer semestre de 2002, España tratara -sin éxito- que se aprobara una reducción de ayudas comunitarias a los países terceros que no colaboraran seriamente en la lucha contra la inmigración irregular, propuesta que fue paralizada por Francia y que contribuyó a alimentar la animosidad marroquí contra el Gobierno español.

En términos de seguridad y defensa Marruecos hubo de poner en marcha a partir de 2001 operativos cada vez más frecuentes tanto de la Marina Real, en las aguas adyacentes a Marruecos y al Sáhara Occidental, como de la Gendarmería Real y, en ocasiones, también de las propias FAR, en tierra para hacer frente a esta situación⁵⁴². En febrero de 2004 un mejor entendimiento hispano-marroquí permitió el establecimiento de patrullas mixtas Guardia Civil -Gendarmería Real operando en aguas atlánticas para tratar de detener los flujos de irregulares que viajaban en pateras desde la costa marroquí y del Sáhara Occidental o en cayucos desde Mauritania o Senegal. Junto a ello sendas Conferencias internacionales de carácter multilateral copatrocinadas por Marruecos y España, una en Rabat en julio de 2006 y la otra

⁵⁴² Véanse algunos ejemplos de acciones de la Marina Real y de la Gendarmería Real en aquellos años en ECHEVERRÍA JESÚS, C.: El papel de las Fuerzas Armadas Reales op cit p. 9; sobre la cooperación entre ambos Cuerpos de seguridad interior véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “La coopération entre la Guardia Civil espagnole y la Gendarmerie Royale marocaine. Un exemple d’effort commun dans la lutte contre les trafiques illicites” en EL HOUDAÏGUI, Rachid y DEL VALLE GÁLVEZ, Alejandro (Dir): Les risques en Méditerranée- Conséquences sur le trinôme; Union Européenne, Espagne, Maroc. Actes des deuxièmes journées de dialogue Euro-marocain Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011, pp. 31-42.

en París en noviembre de 2008 sobre Migraciones y Desarrollo, trataron de involucrar al mayor número de actores para dar respuesta a un fenómeno que sigue vigente.

En la actualidad, el *Sistema Integral de Vigilancia Exterior* (SIVE), que en 2001 comenzó a instalar la Guardia Civil española en el Campo de Gibraltar, alcanza ya todo el perímetro de la costa sur y este españolas entre Ayamonte, en Huelva, y el Cabo de San Antonio, en Alicante, además de las estaciones también desplegadas en las islas orientales del archipiélago canario.⁵⁴³ Aunque la presión migratoria irregular no es comparable a la sufrida en años anteriores, como 2006 ó 2007, se mantiene en un nivel de intensidad media habiéndose añadido desde hace tres años pateras procedentes de la costa argelina a las embarcaciones procedentes de Marruecos. El telón de fondo jurídico a destacar es el de las negociaciones en marcha entre la UE y Marruecos para alcanzar un Acuerdo General de Readmisión de Inmigrantes cuya culminación sigue planteando dificultades⁵⁴⁴. En la Cumbre UE-Marruecos celebrada en Granada en los días 6 y 7 de marzo de 2010 se le recordaba a Marruecos la necesidad de llegar cuanto antes a un acuerdo⁵⁴⁵.

La producción y el tráfico de drogas

Con una producción anual de más de cien mil toneladas de resina de *cannabis* – esa fue la obtenida en 2009 - Marruecos ha venido siendo durante años el principal productor mundial y ello ha afectado al país -y a sus vecinos- en términos de tráfico, consumo e incremento de la corrupción y de la violencia. Si en los años ochenta era ya un importante abastecedor de *hachís* en España y resto de Europa, en los años noventa pasó a ser el principal⁵⁴⁶, a pesar de los esfuerzos declarados por las autoridades marroquíes.

Innecesario es subrayar en términos de seguridad el papel desestabilizador y desintegrador que esta actividad ilícita tiene en términos de política interna, afectando en particular a la región norte del país donde alimenta la corrupción y eventualmente a células islamistas radicales que allí tienen hondas raíces, así como en clave de vecindad con respecto a Argelia, incrementando así la lista de agravios recíprocos.

⁵⁴³ BÁRBULO, T.: “43 estaciones del SIVE vigilan ya la costa desde Huelva hasta Alicante” *El País* 1 octubre 2009, p. 16.

⁵⁴⁴ Véanse los epígrafes “Esperanzas y asimetrías” y “Los acuerdos sectoriales”, en el Capítulo IV.

⁵⁴⁵ Véase Council of the European Union: *Déclaration conjointe Sommet UE-Maroc. Grenade, 7 mars 2010* 7220/10 (Presse 54).

⁵⁴⁶ ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “Los nuevos riesgos y su incidencia en *op.cit* p. 93.

Una gran redada llevada a cabo en la región de Nador en enero de 2009 permitía la detención de varios miembros de las FAR y de la Gendarmería Real presuntamente involucrados en el tráfico de hachís⁵⁴⁷. En la vecina Argelia las fuerzas de seguridad requisaban tan sólo en 2008 más de treinta y ochotoneladas de *kif* producido en Marruecos y localidades argelinas próximas a la frontera marroquí, como Maghnia, se convertían en emporios de una delincuencia que solapaba esta actividad con el tráfico de seres humanos⁵⁴⁸.

Tradicionalmente, dos han venido siendo las rutas elegidas por los traficantes marroquíes para beneficiarse del territorio argelino: una dirige la droga a Europa por mar desde las playas de la región del Oranesado y la otra, en el sur, penetra clandestinamente en las proximidades de Bechar y de Tinduf para alcanzar a través del Sahel los mercados de Oriente Medio. A ello se une en años recientes el tráfico de drogas procedentes de Iberoamérica que, entrando en el continente por países de África Occidental (en particular Guinea Bissau y Guinea Conakry), atraviesa el Sahel y el Sáhara buscando los mercados europeos⁵⁴⁹.

En clave histórica la corrupción alimentada por la producción y el tráfico de drogas ha llegado a las altas instancias del Estado y así, en 2006, poco después de la detención de Cherif Bin Loidane, gran traficante del norte del país, Mohamed VI destituía y encarcelaba en la Prisión de Oukacha, en Casablanca, a Abdelaziz Izzou, relacionado con el anterior⁵⁵⁰.

Terrorismo y radicalización islamista

El desenganche de los partidos políticos con respecto a la sociedad y el aprovechamiento que de ello hacen los sectores islamistas en Marruecos, tanto los legales como los ilegales y los ilegales, viene siendo denunciado por múltiples expertos desde hace

⁵⁴⁷ ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “Drogas y corrupción en Marruecos y la instrumentalización islamista” Análisis del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES) n° 316, 11 febrero 2009, en www.gees.org.

⁵⁴⁸ BEY, Ahmed: “L’Algérie inondée par la drogue. Les voies dorées du cannabis marocain” L’Eco (Argelia) 15 junio-15 julio 2009, pp. 18-19.

⁵⁴⁹ La vinculación del terrorismo yihadista salafista de Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) con esta otra actividad delictual constituye una amenaza cada vez más preocupante. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “The Recent Terrorist Activities in Sahel-Sahara Area” African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism (African Center for the Study and Research on Terrorism CAERT) n° 1, junio 2010, p. 33, en www.caert.org.dz.

⁵⁵⁰ Izzou había sido recomendado para el puesto por el General Hamidou Laânigri, Jefe entonces de la DGSN, quien pagaría con su cargo esta situación. Véase CHADI, T y HOUDAIFA, H.: op cit p. 26.

años⁵⁵¹. Pero antes de hablar del terrorismo y de su relación con la radicalización islamista conviene fijar algunas ideas sobre el islamismo político y sus manifestaciones desde la perspectiva de la seguridad y la defensa del régimen.

Aparte de la referencia siempre obligada al papel del Sultán como Comendador de los Creyentes en términos de legitimidad⁵⁵², que la Corona ha canalizado tradicionalmente a través de las cofradías, y de la escasa contestación a esta legitimidad religiosa de la Monarquía entre la población rural, hay que detenerse en la proliferación desde hace ya décadas de grupos islamistas más o menos radicalizados en los núcleos urbanos. Estos grupos comenzaron a ser visibles en los años setenta, cuando proselitistas de influencia paquistaní como el *Tabligh* comenzaban a jugar un papel destacado en la propagación de las ideas radicales. Instrumentalizados a veces por el régimen, como en tantos otros lugares del orbe árabo-musulmán, para contrarrestar a otros grupos opositores entonces considerados más peligrosos (partidos de izquierda y algunas poderosas fuerzas sindicales), los islamistas fueron medrando para hacerse más visibles en los años ochenta. En Marruecos, Justicia y Caridad (*Al Adl wa-l-Ihsan*) despuntó como uno de los movimientos más activos aunque muchos otros, como *Al Islab wa-l- Tadjdid* (Reforma y Renovación) o la radicalizada Asociación de la Juventud Islámica (*Ashabiya al-Islamiya*), que acabó siendo disuelta, también germinaron en aquella época.

Desde 1990 el líder de Justicia y Caridad, Abdessalam Yasin, vivía confinado en su domicilio en Salé, sometido a arresto domiciliario tras haber pasado años en prisión por haber osado escribir a Hassan II, en 1973, una larga y dura misiva, de ciento catorce páginas en la que cuestionaba su legitimidad religiosa y haber soliviantado a diversos sectores de la oposición creando su movimiento en 1981. Una década antes, en 1991, Justicia y Caridad había convocado una gran manifestación contra la *Guerra del Golfo* coadyuvando a la celebración de las mayores movilizaciones que se producían en el país desde la independencia, en 1956. En diciembre de 1995 Yasin había sido liberado en el contexto de las medidas flexibilizadoras acometidas por Hassan II, pero no tardó nada en criticar de nuevo al poder en público, en una mezquita, aludiendo a un ya enfermo Hassan II cuya enfermedad situaba en una *aleya* del Corán como castigo por su comportamiento, licencia nada poética

⁵⁵¹ Véase la entrevista a Mohamed Ennaji, Profesor de la Universidad Mohamed V de Rabat, realizada por Dominique Francoeur, “Le surpoids du religieux” *Arabies* julio-agosto 2009, pp. 68-69.

⁵⁵² Véase el epígrafe “El mito del poder religioso del monarca”, en el Capítulo I.

que le llevó de nuevo al confinamiento, hasta que en mayo de 2000 salió de él en el contexto de las primeras medidas liberalizadoras tomadas por Mohamed VI tras su subida al trono.

Ya en ese año 2000 Justicia y Caridad se mostró más pragmática, siguiendo en parte el ejemplo de los islamistas de Reforma y Renovación (*Al-Islah wa-l-Tajdid*) que habían entrado en política a través del PJD aceptando algunas de las reglas básicas del juego dictadas por el *Majzén*. Liderado por Abdelilak Benkirane el grupo Reforma y Renovación fue permitido en la arena política por el Rey Hassan II en junio de 1996 a través de una fórmula cauta: varios de sus miembros entraron en liza electoral en noviembre de 1997 integrándose en el Movimiento Popular Constitucional Democrático y obtuvieron 9 diputados. El 12 de marzo de 2000, reinando ya Mohamed VI, ambos grupos islamistas participaron juntos en una manifestación en Casablanca contra un proyecto de ley que buscaba introducir principios civiles, y por ello no islámicos, para modificar el código de familia o *Mudawana*.

No obstante, a pesar de ciertas muestras de pragmatismo, Justicia y Caridad nunca ha perdido una ocasión para mostrar su fuerza: así, en 1998 reunió a más de cinco mil personas en el centro de Rabat para expresar su rechazo a los bombardeos estadounidenses en el norte de Iraq y al año siguiente, en el verano de 1999, organizaba seis *campings* en las playas de Casablanca acogiendo a más de cincuenta mil personas que se dedicaron a presionar y a coaccionar a los bañistas obligándoles a cubrirse y a rezar en la arena con ellos. De nuevo, en septiembre de 2000, reunieron a un millón de personas en Rabat para apoyar la Segunda *Intifada* Palestina o *Intifada Al Aqsa*. Esta creciente visibilidad y activismo de los islamistas en las calles acabó llevando al régimen a reaccionar. El 10 de diciembre de 2000, aprovechando la celebración del Día Internacional de los Derechos Humanos, una manifestación de casi un millar de seguidores del jeque Yasin fue duramente reprimida y trescientos manifestantes fueron detenidos y procesados⁵⁵³.

Junto a este islamismo político más o menos radicalizado Marruecos ha sufrido en los últimos veinte años el activismo de células y grupos terroristas que en ocasiones han realizado atentados, prevenidos en otras, las más, gracias a las detenciones masivas que el régimen suele hacer de forma periódica en dichos círculos. Ataques contra bancos y restaurantes de comida rápida aprovechando las movilizaciones de 1990 y 1991, en el contexto de la *Guerra del Golfo*, o el atentado de Marrakech del verano de 1994, fueron los antecedentes de los más importantes atentados terroristas en suelo marroquí ocurridos en la primera década del siglo

⁵⁵³ “El camino de Justicia y Caridad” *Amanecer del Nuevo Siglo* n° 116, febrero 2001, pp. 20-21.

actual⁵⁵⁴. El 16 de mayo de 2003 diversos atentados suicidas simultáneos provocaban en Casablanca cuarenta y cinco muertos; y en abril de 2007 varios atentados suicidas, ejecutados también en la capital económica del país, no producían resultados tan luctuosos pero sí una enorme alarma social, la misma que se ha reproducido más recientemente con el atentado producido contra el “Café Argana” de Marrakech en de abril de 2011. Por otro lado, diversos procesos judiciales contra células y redes terroristas yihadistas salafistas marroquíes celebrados tanto en Marruecos como en algunos países europeos han puesto de manifiesto la envergadura de la amenaza.

En clave subregional el terrorismo yihadista ha sido también excusa para alimentar las desavenencias entre los dos gigantes del Magreb, Argelia y Marruecos, y para exportar células a vecinos europeos como España, Francia, Italia o Bélgica, entre otros. En cuanto a la primera dimensión, Marruecos acusaba a terroristas argelinos entrenados en Francia del atentado que el 24 de agosto de 1994 provocaba la muerte de dos turistas españoles en el Hotel *Atlas-Asni* de Marrakech. Es significativo que Marruecos en aquellos años se desentendiera de la realidad del radicalismo y del terrorismo, pues con ello hacía caer aún más la atención sobre su vecino argelino, sumido entonces en una dura guerra contra un terrorismo yihadista de gran ferocidad que ya anticipaba la amenaza que a partir de la década siguiente se iba a dar a conocer a escala mundial. El proceso judicial celebrado en Fez meses después del atentado de Marrakech contra veintitrés implicados en dicha acción y el grupo que lo cometió - el *Movimiento Islámico Combatiente* (MIC), embrión del futuro *Grupo Islámico Combatiente Marroquí* (GICM) - ponía de manifiesto el carácter yihadista y multinacional de los terroristas, alejando el espectro de la pretendida conspiración argelina argumentada en un principio por las autoridades de Rabat. Esta actitud del poder marroquí explicaba la ausencia de Marruecos de la reunión de Ministros del Interior de los Estados ribereños del Mediterráneo Occidental que en marzo de 1995 se reunía en Túnez para reforzar su cooperación antiterrorista y que constituiría el embrión de lo que hoy es el marco informal de la Conferencia de Ministros del Interior del Mediterráneo Occidental, extendida ya a diez Estados, los cinco miembros de la Unión del Magreb Árabe (UMA) y los cinco países europeos del llamado arco latino⁵⁵⁵.

⁵⁵⁴ Sobre los antecedentes de atentados terroristas circunscritos a la década de los noventa véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “Los nuevos riesgos y su incidencia *op cit* pp. 94-95.

⁵⁵⁵ Tampoco estuvo presente Libia aunque en su caso se justificaba por el aislamiento del régimen, sometido a sanciones parciales decretadas por el Consejo de Seguridad de la ONU en 1992.

Finalmente, hemos de destacar que el activismo terrorista del GICM a lo largo de la primera década del siglo XXI ha sido intenso tanto dentro como fuera del país. Dentro ha estado involucrado con mayor o menor intensidad en los atentados suicidas de 2003 en Casablanca y de 2007 en Casablanca y Meknes; en robos de armas en diversas localidades, destacándose como pionero el llevado a cabo en un cuartel del Ejército de Tierra en Guercif, en 2002; o en conspiración terrorista en diversos grados, afectando esto a los muchos individuos detenidos en multitud de operaciones preventivas efectuadas hasta la actualidad. Fuera del país los terroristas del GICM se han manifestado en el resto del Magreb y en la franja del Sahel; han estado muy presentes en suelo europeo en atentados como los del *11-M* de 2004 en Madrid y en intentos de atentados desmantelados por las fuerzas de seguridad en lugares como Francia, Italia o Bélgica; en Oriente Medio han coadyuvado a la empresa terrorista yihadista salafista en Arabia Saudí e Iraq; y en Asia han sido también activos en el eje Afganistán/Pakistán; entre otros⁵⁵⁶.

Ante la importancia de la amenaza terrorista aquí descrita es lógico que el programa de desradicalización que llevan adelante las autoridades marroquíes atraiga el interés de países y regiones musulmanas y no musulmanas. El Ministerio del *Habous* y de los Asuntos Religiosos lleva a cabo actividades, como la formación de los imames y la supervisión y corrección en su caso de mensajes equívocos de origen presuntamente religioso, para evitar que Islam y violencia puedan verse relacionados.

Consecuencias regionales de la creación de una vecindad privilegiada UE-Marruecos

La vecindad privilegiada UE-Marruecos puede tener consecuencias inmediatas en términos de seguridad y defensa, en primer lugar, para las mismas partes directamente interesadas, pero también para el resto del Magreb y, más en general, el mundo árabe e islámico.

Las relaciones UE-Marruecos

Lo primero que ha de buscar Marruecos a través de esta relación reforzada a la que aspira mediante la articulación de un *Estatuto Avanzado* será evitar la repetición de crisis con sus socios europeos como la vivida en 1992, cuando el Parlamento Europeo bloqueó el IV

⁵⁵⁶ Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C: “The Current State of the Moroccan Islamic Combatant Group” *Combating Terrorism Center at West Point CTC Sentinel* Vol. 3, nº 3, marzo 2009, pp. 22-24.

Protocolo Financiero por desavenencias sobre el respeto de los derechos humanos en el país magrebí o su gestión del conflicto del Sáhara Occidental. Conocedor a fondo de la sensibilidad de algunos círculos europeos por ambos temas, Marruecos aprovechará el nuevo marco normativo para *vender* sus avances en la materia, aun cuando no sea fácil vislumbrar una mejora inmediata de su imagen en dichos círculos. Para lograrlo, Marruecos, aplicando el método ya experimentado en los años de la *guerra fría*, se presentará ante Europa como un faro de democracia y moderación en un medio autoritario y/o inestable.

Como hemos visto, hasta ahora la política de seguridad y de defensa de Marruecos tiene componentes estrictamente político-militares, pero también una buena dosis de elementos socio-económicos. La defensa tiene componentes internos - defensa de la seguridad del régimen frente a alteraciones desde el interior - y también internacionales, en el doble contexto de la defensa de la integridad territorial y en el de la defensa frente a la injerencia exterior. Esto da lugar a unas FAR sobredimensionadas en personal, procedente del voluntariado y gozando por ello de un buen nivel de instrucción, aun cuando existen vulnerabilidades como la avanzada edad de muchos de sus miembros y su bajo nivel cultural, reflejo de una sociedad en la que el porcentaje de analfabetismo es aún demasiado alto.

La política de defensa marroquí se concentra en buena medida en la defensa territorial con una proyección muy importante de sus medios materiales y humanos en el territorio ocupado del Sáhara Occidental, en sus inmediaciones y a lo largo de la frontera terrestre con Argelia. Pero más allá de esta realidad, que previsiblemente se mantendrá en un futuro inmediato al no haber expectativas de arreglo ni del conflicto del Sáhara Occidental ni de la tensión con el vecino argelino, Marruecos tiene en lo que a su política de seguridad y de defensa respecta una dimensión exterior en la que el nuevo marco de relaciones reforzadas con la UE y con sus Estados miembros podría guardar potencialidades no desdeñables.

Una ventaja añadida para el trabajo en común en materia de seguridad y de defensa en el marco UE-Marruecos es que: 1) la percepción de amenaza procedente del Norte no existe como tal en Marruecos, aunque sí hay atisbos de ella alimentados por las cuestiones territoriales que sólo afectarían a España; y 2) la percepción de amenaza del terrorismo yihadista y de las armas de destrucción masiva, en términos generales, conduce al fortalecimiento en los ámbitos de defensa y de seguridad. Dicho fortalecimiento se viene dando en los países europeos propiamente dichos, pero también en el marco de organizaciones de seguridad y de defensa como la OTAN, de forma ininterrumpida, la UEO

en los años noventa y, finalmente, la UE hasta hoy y con planes para los próximos años en el marco de la Política Común de Seguridad y de Defensa (PCSD) canalizada a través del Tratado de Lisboa.

En el marco del reforzamiento global de relaciones con la UE Marruecos ha firmado además diversos acuerdos que tienen o pueden tener implicaciones en el ámbito de la seguridad y de la defensa: en 1996 firmaba un Acuerdo de *Cielos Abiertos*, pionero entre los socios mediterráneos; en 2004 firmaba el Acuerdo de Cooperación Científica y Técnica, algunos de cuyos programas de I+D pueden tener relación con la defensa; y, finalmente, firmaba el Acuerdo Bilateral en Materia de Gestión de Crisis en Bosnia-Herzegovina que sirve de soporte jurídico para la presencia de ciento treinta efectivos marroquíes en este país de los Balcanes Occidentales⁵⁵⁷.

Está por ver si una ilustrativa afirmación del Profesor Abdelouhab Maalmi, fechada en 1995 y según la cual “la perduración de la Alianza Atlántica tras el fin del orden bipolar no puede suscitar más que temor e inquietud en el sur del Mediterráneo”, sigue estando vigente en un contexto como el actual, aunque lo que sí está claro es que la relación reforzada UE-Marruecos tendrá entre sus desafíos el contribuir a despejar percepciones negativas como la expresada⁵⁵⁸. Por de pronto, y en lo que a la Alianza Atlántica respecta, hemos de destacar que Marruecos se erige en uno de los socios más implicados del *Diálogo Mediterráneo* de la OTAN, habiéndose celebrado en Rabat en 2006 el primer y hasta ahora único Consejo Atlántico con participación de los socios mediterráneos que ha tenido lugar⁵⁵⁹.

La cooperación de Marruecos tanto con la UE como con la OTAN, amén de la ONU, podría reforzarse en el futuro, pues contamos con precedentes: con la ONU en escenarios como Somalia y Haití; con la OTAN en los Balcanes; y con la UE también en los Balcanes, tanto en Bosnia-Herzegovina y Croacia, como en Kosovo⁵⁶⁰. Así, y aparte de sus labores de seguridad y defensa en el marco nacional y en su vecindad inmediata, Marruecos ha

⁵⁵⁷ Véase el epígrafe “Los acuerdos sectoriales”, en el Capítulo IV.

⁵⁵⁸ MAALMI, Abdelouhab: “L’OTAN et le Sud de la Méditerranée, les malentendus d’un dialogue” Groupement d’Études et de Recherches sur la Méditerranée (GERM): *L’Annuaire de la Méditerranée* Rabat-París, GERM-Publisud, 1996, p. 53.

⁵⁵⁹ “Le Maroc, l’un des pays du sud de la Méditerranée ayant les liens les plus étroits avec l’OTAN” *Maghreb Arabe Press (MAP)* 10 mayo 2010, en www.map.ma.

⁵⁶⁰ La ‘Operación Althea’ de la UE en Bosnia-Herzegovina, bajo el paraguas de la PCSD, es una de las aportaciones más recientes de ese trabajo en común UE-Marruecos. Véase la referencia a la misma en *Déclaration conjointe Sommet UE-Maroc. Grenade op cit* p. 5.

desarrollado en los últimos tiempos una doctrina de uso de las FAR en el contexto de las operaciones de paz en el mundo, instrumento añadido a la tradición que Marruecos tiene en el ámbito político-diplomático, dada su pertenencia simultánea a los marcos árabe, africano e islámico.

Recién creadas las FAR Marruecos contribuyó en 1960 con un contingente a la Fuerza de la ONU en Congo Léopoldville (ONUC), durante los primeros enfrentamientos producidos en Katanga. Tres décadas después las FAR intervenían en Somalia, colaborando con otros países musulmanes, como fuerza de interposición entre facciones enfrentadas⁵⁶¹. Fue en esa misma década de los noventa cuando Marruecos dio el salto a los Balcanes⁵⁶². En Bosnia y Herzegovina el Batallón de la FAR inicialmente asignado a IFOR iba a formar parte de la Brigada española, pero habiéndolo ésta rechazado ante la necesidad de dotarlo de un material del que carecía, pasó a depender del Mando francés, dispuesto a cargar con la dotación requerida. Con posterioridad, en noviembre de 1999, un contingente militar marroquí de quinientos sesenta efectivos llegaba a Kosovo y, entre otros cometidos, instalaba un hospital móvil al sur de Mitrovica⁵⁶³. La experiencia acumulada en los Balcanes ha obligado a Marruecos a crear una fuerza tamaño Brigada para estas misiones. Ya en el siglo actual, un contingente marroquí participó en las operaciones de la ONU en Haití encuadrado en la MINUSTHA, creada por la Resolución 1542 del Consejo de Seguridad de la ONU⁵⁶⁴. El envío obedecía a una iniciativa conjunta hispano-marroquí de julio de 2004 llamada a dotar de contenido a las relaciones bilaterales.

Por otro lado, y en lo que se refiere al debate, que será recurrente en un futuro inmediato, en torno a las armas de destrucción masiva, cabe señalar que Marruecos es signatario del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) desde 1970 y es miembro de la

⁵⁶¹ BENBRAHIM, Brahim: “Les dimensions stratégiques et humanitaires dans les relations maroco-africaines: l’action du Maroc en Somalie” en SAAF, Abdallah (Coord): Le Maroc et l’Afrique après l’indépendance Rabat, Institut des Études Africaines-Université Mohammed V, 1995, pp. 123-132.

⁵⁶² Véase “47 ans au service du développement et de la paix” Revue des Forces Armées Royales n° 303, mayo 2003, pp. 10-11.

⁵⁶³ Véase Medical Help From Morocco de 2 enero 2003, en <www.nato.int/kfor/chronicle/2002/chronicle_19/11.htm>. Si la anterior era una aportación marroquí a la KFOR de la OTAN también cabe destacarse la tradicional labor de Marruecos colaborando con los Cascos Azules de la ONU en diversos momentos y lugares. Véase Le Maroc au service de la paix en la página de la Delegación marroquí en la ONU <www.un.int/morocco/francais/peace.html>.

⁵⁶⁴ Dirigida por el Teniente Coronel Ahmed Al Amri, el 22 de octubre de 2004 recibía en Rabat antes de su partida la bandera de la misión de la mano del Príncipe Moulay Rachid. “Les Forces Armées Royales en Haïti. “Dans le prolongement séculaire de notre civilisation”” L’Espace Marocain (Revista de la Real Fuerza Aérea) n° 46, diciembre 2004, p. 4. Véanse otros aspectos de la Misión en Haití en BISBAL PONS, Francisco: “Misión MINUSTAH” Atenea octubre 2009, pp. 53-59.

Agencia Internacional de la Energía Atómica (AIEA). Con experiencia, aunque modesta, en el ámbito del uso civil del átomo - Rabat anunció en 1992 su intención de construir una central nuclear con ayuda técnica de Francia, país con el que había firmado en 1991 un Acuerdo de Cooperación en la materia -, es potencialmente importante esta pertenencia de Marruecos al TNP de cara a futuras iniciativas sobre uso militar del átomo por determinados actores y la necesaria búsqueda de aproximaciones a Estados árabo-musulmanes por parte de la UE como actor político y de seguridad. También es Estado parte de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y de la Convención sobre la Prohibición de las Armas Biológicas, haciendo todo ello de Marruecos un socio no desdeñable en el debate global sobre seguridad y defensa que las armas de destrucción masiva plantean.

Por otro lado, la vecindad reforzada será aprovechada para mantener viva la reivindicación histórica de una adhesión plena a la UE como miembro de pleno derecho,⁵⁶⁵ siguiendo detalladamente las negociaciones UE-Turquía que, de prosperar, podrían suponer para Rabat un interesante precedente. En este contexto, que se supone vendrá marcado por la espera y la prudencia diplomática, la reivindicación marroquí de los territorios españoles en el norte de África podría mantenerse en un nivel bajo aún cuando Rabat no cejará en aprovechar cualquier ocasión para mostrar su vigencia.

Finalmente, y ya en términos logísticos, Marruecos tratará de revitalizar el proyecto de construcción de un *enlace fijo* entre Marruecos y España - pero insistiendo en la lectura de vínculo real Europa-África, Europa-mundo árabe o Europa-mundo islámico según convenga más en cada momento - a través del Estrecho de Gibraltar⁵⁶⁶. Aunque su viabilidad económica pueda ser más que discutible, Marruecos procurará mantenerla viva por su contenido simbólico – en términos de anclaje - y el que se hable de ella, como de forma recurrente se

⁵⁶⁵ En el discurso de Mohamed VI leído por su Primer Ministro en el marco de la Cumbre de Granada de marzo de 2010 se utiliza ya otro término más ambicioso – el de *Partenariado Privilegiado* –, cuando precisamente esta Cumbre estaba sirviendo para la puesta de largo del *Estatuto Avanzado*. Por otro lado, la adhesión de Marruecos al Centro Norte-Sur del Consejo de Europa, siendo como sabemos el Consejo de Europa el paso previo obligado para cualquier país que aspire a formar parte algún día de la Unión, dice mucho sobre las ambiciones de Rabat. Véanse Discurso de Su Majestad Mohamed VI Rey de Marruecos ante Primera Cumbre Reino de Marruecos y UE Granada, 6 y 7 de marzo de 2010, en español y en francés, y Déclaration conjointe op cit p. 6.

⁵⁶⁶ La de la posible construcción de un *enlace fijo* en el Estrecho es una cuestión recurrente desde hace lustros. A ello ha coadyuvado no sólo la voluntad política de ambos países mostrada en determinados momentos, sino también la relativa facilidad de su trazado, a través del umbral del Estrecho (300 metros de profundidad máxima) en la opción túnel; por los avances ya logrados en obras similares (Canal de la Mancha); o por la demanda de un medio rápido y eficaz de conexión y transporte de mercancías y de pasajeros, entre otras. Véase SÚAREZ DE VIVERO, J.L y otros: op cit pp. 58-59.

hace, es ya un avance. Lograr además que con el tiempo Marruecos fuera la puerta de acceso por carretera o ferrocarril del mundo magrebí, árabe, africano y/o musulmán a la Europa unida tendría un impacto estratégico para el Reino que las autoridades marroquíes no van a desdeñar. Rabat aprovechará cualquier marco propicio para alimentar este objetivo, incluyendo el más simbólico que operativo de la *Alianza de Civilizaciones*, que apoya con ahínco.

Para España este reforzamiento de las relaciones UE-Marruecos no debería sino apuntalar la relación bilateral con Rabat despojándola de buena parte de los elementos que de forma periódica la tensan. Ello permitiría recuperar la letra y el espíritu de las cláusulas del Tratado de Amistad, Buena Vecindad y Cooperación firmado en Rabat el 4 de julio de 1991, un marco jurídico fuerte para canalizar las relaciones bilaterales aún vigente hoy, y reforzar también lo que desde 1990 España ha fijado como doctrina oficial: que la densificación de la trama de intereses compartidos con Marruecos debería servir para alejar todo posible escenario de crisis.

La crisis que se fue alimentando a caballo del cambio de siglo y que tuvo como su punto álgido la ocupación marroquí del islote de Perejil, entre el 11 y el 16 de julio de 2002, debería ser recordada en todo momento por las autoridades españolas como aviso de lo que puede llegar a ocurrir en determinadas circunstancias a la luz de una lista de agravios que Marruecos alimenta y que perdura latente en los períodos en que un buen clima favorece las relaciones bilaterales. Ese 11 de julio un grupo de gendarmes desembarcó en el islote, cinco días después de que el Gobierno marroquí hubiera llamado a consultas a su Embajador en Madrid como protesta por la presencia de cinco buques de la Armada Española cerca del peñón de Alhucemas, de vuelta de un ejercicio rutinario en aguas del Mediterráneo Occidental. Fue la peor crisis vivida entre ambos países desde la *Marcha Verde* de 1975 y en su resolución contó tanto la decisión española de salvaguardar el ‘statu quo’ anterior como la mediación estadounidense, solicitada por Marruecos, y no la de la UE o de sus más conspicuos Estados miembros⁵⁶⁷.

En la línea del espíritu reivindicativo permanente, ahora estimulado por las cenizas del incidente de Perejil, Mohamed VI reivindicaba una vez más Ceuta y Melilla en su discurso de la Fiesta del Trono el 30 de julio de ese año. Pero las aguas volvían pronto a su cauce: en

⁵⁶⁷ PLANET, Ana Isabel y HERNANDO DE LARRAMENDI, Miguel: “Maroc-Espagne: la crise de l’îlot du Persil” en LEVEAU, Rémy (Dir): *Afrique du Nord Moyen-Orient. Espace et conflits* París, Édition 2003, pp. 133-139.

diciembre de 2002 ambos Gobiernos establecieron una profusa agenda bilateral cargada de comisiones para trabajar sobre temas sensibles y no sensibles y en enero de 2003 ambos Embajadores volvían a sus puestos⁵⁶⁸. Los vínculos entre España y Marruecos son estratégicos y han de estar por encima de crisis coyunturales, sin perjuicio de que España esté siempre dispuesta para defender sus intereses nacionales.

La referencia a la mediación estadounidense nos permite referirnos al posible papel estadounidense en la solución del conflicto del Sáhara Occidental⁵⁶⁹. Por un lado, con el nombramiento el 7 de enero de 2009 del diplomático estadounidense Christopher Ross, como nuevo Enviado Especial del Secretario General de la ONU en el Sáhara, parecía que se cortaba el vuelo a la apuesta marroquí por la autonomía del territorio como solución única y exclusiva del conflicto. Por otro lado, la Presidencia de Barack H. Obama parece haber tomado sus distancias frente a este conflicto, o al menos eso es lo que algunos deducen del contenido de una carta enviada por el Presidente estadounidense a Mohamed VI a principios de julio de 2009 en la que no hay referencia alguna al plan marroquí de autonomía, como tampoco la hubo en abril también de 2009 en la intervención de la Embajadora estadounidense ante la ONU, Susan Rice, durante la reunión para aprobar la resolución sobre la materia luego aprobada por el Consejo de Seguridad⁵⁷⁰. Según fuentes periodísticas argelinas Christopher Ross no habría sido recibido por el Rey Mohamed VI en junio de 2009 en su segunda gira por la región en un semestre, habiéndose desplazado hasta Uxda en vano⁵⁷¹. Los Informes anuales del Secretario General de la ONU sobre el conflicto muestran que no se ha realizado avance alguno y en 2012, a pesar de las rondas informales evacuadas entre las partes interesadas y tuteladas por el Enviado especial del Secretario General, la situación sigue estancada⁵⁷².

⁵⁶⁸ Sobre la complejidad de las relaciones bilaterales véase ECHEVERRÍA JESÚS, C.: Relaciones hispano-marroquíes: una compleja agenda Madrid, Real Instituto Elcano-Documento de Trabajo 2002/05, 30 septiembre 2002, 21 paginas.

⁵⁶⁹ Sobre la cuestión del Sáhara Occidental, véase el Capítulo VIII.

⁵⁷⁰ Tales supuestos cambios de aproximación por parte de los Estados Unidos tuvieron entonces gran eco en la prensa argelina. Véanse al respecto ILIAS, Mahrez: “Sahara Occidental. Obama tourne le dos au Maroc” Le Quotidien d’Oran 18 julio 2009, p. 2, y “Le président Obama se démarque de la solution marocaine au Sahara occidental” Le Temps (Argelia) 17-18 julio 2009, p. 10.

⁵⁷¹ TIGRINE, Merzak: “Panique à Rabat” Le Quotidien d’Oran 15 julio 2009, p. 15.

⁵⁷² ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “El conflicto del Sáhara Occidental se eterniza” Global Brief Blog 5 mayo 2010, en www.globalbrief.ca.

Las relaciones de la UE con el resto del Magreb

Como quiera que la aspiración de convertirse en la puerta de acceso de África a Europa en términos ordenados y positivos es importante para Marruecos y ello no parece viable con la inmediatez de un Magreb desunido y con sus principales Estados miembros, Argelia y Marruecos, enfrentados entre sí, Rabat ha de tratar de conjugar su permanente huída en solitario hacia el socio europeo con una posición favorable a un Magreb integrado. Para ello no sólo ha de esforzarse por consolidar sus objetivos, imponiéndose sobre los de su vecino del este - y demostrando que es él el obstáculo para la integración – sino que también ha de alentar los espacios concretos en que la integración magrebí puede adquirir visibilidad y dar con ello argumentos a los defensores del enlace fijo y del reforzamiento de las relaciones entre las dos orillas del Mediterráneo Occidental. En este sentido el marco de cooperación informal de la Iniciativa 5+5 ofrece siempre, incluso en el ámbito de la Defensa, un instrumento adecuado para manifestar la voluntad de cooperación e integración subregional⁵⁷³. Este planteamiento sigue siendo válido aunque las revueltas en diversos países del mundo árabe – y particularmente en el Magreb, las de Libia y Túnez, que han sufrido cambios estructurales en 2011 – hayan modificado el ‘statu quo’ existente hasta fines de 2010. La vecindad con Europa y la necesidad de construir un Magreb estable para reforzar dicha vecindad en términos de interrelación sigue teniendo en Marruecos, y también en Argelia, a dos actores esenciales, sin que los cambios habidos hayan alterado en esencia la situación anterior.

Entre los escasos ejemplos de compromiso transfronterizo en el Magreb y, por ello, un asidero para los objetivos marroquíes, destacaremos la iniciativa del mercado magrebí de la electricidad, reflejada en un protocolo firmado en 2003 en Roma entre la Comisión Europea y los tres países del Magreb central. La ejecución de este proyecto, financiado por la UE, se presentaba como segura en el verano de 2009 por el hoy ya ex Ministro argelino de Energía y Minas, Chakib Khelil⁵⁷⁴. En términos de electricidad los tres países del Magreb central están

⁵⁷³ La reunión de los Ministros de Medio Ambiente del Mediterráneo Occidental, en la localidad argelina de Orán, en abril de 2010, ofrecía por ejemplo, una buena oportunidad para que todos mostraran su voluntad de cooperación en este marco subregional y decidieran, incluso, dotarse de un Observatorio de Medio Ambiente. Véase CANALES, P.: “El medio ambiente desata las alarmas en el Mediterráneo” *El Imparcial* 26 abril 2010, en www.elimparcial.es.

⁵⁷⁴ “M. Khelil appelle à la complémentarité énergétique Maghreb-Europe” *Horizons (Argelia)* 22 julio 2009, p. 4.

ya interconectados y se está a la espera de interconectar a dicha red a Libia, quedará que esperar a que la situación interna se normalice tras el desenlace en octubre de 2011 de la guerra civil iniciada en febrero del mismo año. Marruecos puede presentar su interconexión eléctrica con España como elemento estimulador de una integración eléctrica más amplia y con más perspectivas de futuro en un espacio subregional Norte-Sur.

Por lo que se refiere a Mauritania, Marruecos considera a este país tanto en relación con la consolidación de su ocupación del Sáhara Occidental como en relación a su estabilidad interna y se ve a sí mismo como el introductor o el valedor de Nuakchott ante los socios europeos. Tras el fracasado intento de golpe de estado contra el Presidente Mouaouya Ould Sid Ahmed Taya, en junio de 2003, Mohamed VI se desplazó a Nuakchott como gesto de solidaridad. Un golpe posterior que ha llevado al Gobierno a los mandatarios actuales en 2008 se ha asentado y Marruecos comparte el ‘statu quo’ sobrevenido. El acercamiento marroquí a Mauritania no ha hecho sino reforzarse en los últimos tiempos, destacándose cómo durante la crisis entre Mauritania y Senegal, iniciada el 6 de junio de 2000, Marruecos reaccionó rápidamente enviando apoyo logístico para satisfacer las necesidades urgentes de las poblaciones en materia de transporte y de sanidad⁵⁷⁵.

En el contexto africano, con especial referencia a la región del Sahel

Marruecos abandonó la Organización para la Unidad Africana (OUA) en 1984, en el mismo momento en que la RASD era aceptada como miembro de pleno derecho y, en consecuencia, tampoco forma parte de la Unión Africana (UA), heredera de aquella. Ello no le ha impedido mostrar su apoyo a las iniciativas que, como el *Nuevo Partenariado para el Desarrollo de África* (NEPAD), han acabado incorporadas a las estrategias de la UA⁵⁷⁶. Por otro lado, Marruecos no ha dado la espalda al continente, sino que ha procedido a un redespliegue en él en busca de aliados y de clientes y, aunque en términos de votos hay una mayoría más próxima a las tesis argelinas que a las marroquíes sobre la forma de resolver definitivamente el conflicto del Sáhara Occidental, Marruecos no cesa en su empeño de atraer complicidades. Este redespliegue se ha reafirmado durante el reinado de Mohamed VI, cuyas giras africanas son frecuentes y sirven, apoyadas en diversos instrumentos políticos y particularmente económicos (como la veintena de consejerías económicas y comerciales de

⁵⁷⁵ “Visite Royale en Mauritanie” *Revue des Forces Armées Royales* n° 304, agosto 2003, pp. 6-7.

⁵⁷⁶ Mohamed VI mostraba su apoyo a la NEPAD en su discurso ante la XXII Cumbre Francia-África celebrada en los días 20 y 21 de febrero de 2003. Véase “Promouvoir la paix” *Revue des Forces Armées Royales* n° 303, mayo 2003, p. 8.

sus Embajadas en África), para tejer una red de regímenes afines y asentar la imagen del país y de sus intereses en Mauritania, Senegal, Malí, Burkina Faso, Costa de Marfil, Gabón, República Democrática del Congo, Camerún o Guinea Ecuatorial, entre otros⁵⁷⁷. Las posibilidades que esta aproximación africana de Marruecos ofrece a una UE que cada vez está también más presente en el continente, tanto en materia de cooperación al desarrollo como de apoyo a iniciativas de paz, son dignas de consideración, y más en un marco de relación reforzada como la que sugiere el *Estatuto Avanzado*.

Marruecos aprovecha sus ventajas comparativas en términos financieros y tecnológicos para introducirse en sectores estratégicos, como los transportes, las comunicaciones y los bancos, multiplicando así su influencia política y diplomática. No olvidemos que el Rey es el primer *empresario* del país. Así, Marruecos era en 2009, según un estudio de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (CNUCED), el país norteafricano que mayores Inversiones Directas Extranjeras (IDE) colocaba en África y el segundo inversor africano en el continente.

En lo que al Sahel se refiere señalemos que en Malí la sociedad *Maroc Télécom* se ha convertido en el accionista mayoritario de la *Société des télécommunications du Mali* (SOTELMA) al comprar el 51% de su capital en la licitación lanzada en diciembre de 2008 para su privatización. En 2001 *Maroc Télécom* había comprado el 51% de la compañía mauritana de telefonía MAURITEL y más hacia el sur posee también porcentajes similares de la ONATEL de Burkina Faso, desde fines de 2006, y de la *Gabon Télécom*, desde 2007. Marruecos también proyecta sus empresas estratégicas en África con la *Office National de l'électricité* (ONE-Maroc), con el objetivo de consolidarse como punto de interconexión regional en términos energéticos, y con *Royal Air Maroc* (RAM) en el ámbito del transporte aéreo. La RAM tiene, por ejemplo, una importante participación en *Egypt Air*. Las ambiciones de las compañías marroquíes citadas contrastan con la modestísima presencia de compañías como SONATRACH o *Air Algérie*⁵⁷⁸.

También su dinámico sector bancario permite a Marruecos reforzar su presencia y su influencia en algunos países del continente, desde el Sahel hasta África central y oriental. *Attijariwafa Bank*, que es el banco líder en Marruecos, posee el 51% del capital del Banco

⁵⁷⁷ “Maroc investissements. Cap au Sud” *African Business* mayo-junio 2009, pp. 28-29.

⁵⁷⁸ DJALIL, Abdelkader: “Les relations économiques de l’Algérie avec l’Afrique. Près du coeur, loin du porte-monnaie” *Les Débats* (Argelia) 15-21 julio 2009, p. 7.

Internacional de Malí, el 81% del capital de *Crédit du Congo*, el 51% de la *Société ivoirienne de banque*, el 65% de la *Société camerounaise de banque*, el 59% de la *Union gabonaise de banque* y el 95% del *Crédit de Sénégal*. A principios de 2009 *Attijariwafa* inauguraba una oficina de representación en la capital libia. Lo destacable es que *Attijariwafa* compite con las otras dos grandes instituciones financieras del Reino por asentarse en los países africanos en una liga que deja fuera a bancos de otros países. Así, *Attijariwafa* compite con el Banco Marroquí de Comercio Exterior (BMCE), que está presente en 13 bancos y 11 países africanos, destacándose como accionista del Banco de Desarrollo de Malí o de la Congoleña de Bancos, además de disponer de una participación del 42,5% en el *Bank of Africa* (BOA), grupo presente en doce países. El tercer gran banco marroquí, el Grupo Banco Popular, está también presente desde principios de los años noventa en países como la República Centroafricana o Guinea Conakry y en 2009 recibía la autorización para crear una filial en Mauritania, aunque últimamente parece estar más concentrado en expandirse en el mercado europeo para aprovechar mejor los recursos de los emigrantes marroquíes⁵⁷⁹.

Esta dimensión *africana* coloca a Marruecos en una posición ventajosa, comparada con la argelina, de cara a la constitución progresiva de una Zona Árabe de Libre Cambio y sirve para contrarrestar la notable presencia política y diplomática de Argelia en el continente, un pulso estratégico entre los dos rivales magrebíes en el que no se ha dicho la última palabra.

En términos de seguridad y defensa propiamente dichos Marruecos puede representar como país de referencia obligada para la UE lo mismo que ha representado recientemente para otro actor foráneo con progresiva presencia en África: Estados Unidos. En la puesta en marcha del Mando Africano norteamericano - el USAFRICOM en su denominación oficial, activado en el otoño de 2008 - Marruecos ha sido abordado por las autoridades estadounidenses como posible sede y, sobre todo, como baquiano para familiarizarse con las reglas de juego y las especificidades del continente. Visto el abanico de países con los que Marruecos viene tejiendo una tupida red de relaciones en los últimos años podemos observar que coincide con puntos de apoyo esenciales, sea en el establecimiento de espacios de cooperación permanente en materia de defensa, sea en la identificación de aproximaciones ‘ad hoc’ para dar respuesta a necesidades de seguridad que puedan surgir en cualquier momento. Y lo que es válido para Estados Unidos lo es, si cabe, mucho más para una UE y para algunos de sus Estados miembros que han señalado a África como prioridad de sus políticas exteriores

⁵⁷⁹ “Maroc finances. Les banques conquérants” *African Business* mayo-junio 2009, p. 24.

y de desarrollo, pero también de sus políticas de seguridad y de defensa. Partiendo de esta reflexión y pensando en eventuales misiones de la UE en África, adquiere pleno sentido el Acuerdo-marco UE-Marruecos sobre participación en misiones de gestión de crisis que se viene negociando⁵⁸⁰.

Las relaciones de la UE con el resto del mundo árabe e islámico

Marruecos destaca siempre que tiene ocasión el apoyo de la Corona a la restitución de los derechos legítimos e inalienables del pueblo palestino para crear un Estado independiente con capital en *Al Qods Al Charif*, y dicha defensa la ha venido manteniendo desde la Presidencia del *Comité Al Qods* que ostentó Hassan II hasta su fallecimiento en 1999 y desde entonces su hijo Mohamed VI⁵⁸¹. Aunque el papel marroquí pueda parecer modesto a la hora de referirse a su posible contribución a iniciativas de paz que la UE quiera alentar en Oriente Medio, es preciso volver la vista a los muchos antecedentes de activismo diplomático marroquí en la región, jugando siempre un papel de facilitador que tan necesario es en escenarios de conflicto como los que nos encontramos, un día sí y otro también, en la zona.

En este punto es bueno recordar la entrevista entre Simón Peres, entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, y el Rey Hassan II, en Ifrán en 1986, o la contribución militar marroquí durante la *Guerra del Golfo*, asegurando efectivos de las FAR determinadas instalaciones saudíes en la primera mitad de 1991, o la labor perseverante del *Comité Al Quods* al ocuparse de una de las cuestiones centrales en términos político-diplomáticos y también simbólicos para la consecución de una paz definitiva en la región. Marruecos, que también aquí compite de nuevo con Argelia⁵⁸², puede jugar un papel enormemente constructivo para apoyar o coordinar iniciativas de la UE, debiéndose tener también en cuenta en Bruselas los estrechos vínculos que unen a la monarquía jerifiana tanto con las diversas y activas monarquías del Golfo, con la de Arabia Saudí a la cabeza, como con Turquía, actor cada vez más relevante en la zona.

⁵⁸⁰ Véase, de nuevo, el epígrafe “Los acuerdos sectoriales”, en el Capítulo IV.

⁵⁸¹ “La symbiose entre le Roi et le peuple” *Revue des Forces Armées Royales* n° 304, agosto 2003, p. 10.

⁵⁸² Fue en el Consejo Nacional Palestino celebrado en las proximidades de Argel en 1988 en el que, en buena medida gracias a la insistencia de la diplomacia argelina, el liderazgo palestino de entonces dio el paso hacia el pragmatismo aceptando fórmulas de paz que incluyeran ya un escenario de existencia de Israel. Con posterioridad a aquellos momentos Argelia ha jugado un papel de amable componedor en varios *procesos*, como han sido el Proceso de Paz para Oriente Medio o el propio *Proceso de Barcelona*; en este último Argelia fue durante años, recuérdese, el coordinador de los árabes participantes en el mismo.

La ruptura de relaciones diplomáticas de Marruecos con la República Islámica de Irán, el 6 de marzo de 2009⁵⁸³, no hace sino reforzar los vínculos del país magrebí con las petromonarquías del Golfo, en particular, y con los componentes más moderados de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), en general, en la línea deseada tanto por la UE como por la OTAN y sus miembros. La propuesta formal hecha por el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) a Marruecos el 10 de mayo de 2011 para que, junto con Jordania, entre a formar parte de esta organización subregional que agrupa a la mayoría de las monarquías árabes, no hace sino confirmar el papel de Rabat en este medio⁵⁸⁴.

Con respecto a Turquía debemos recordar tanto el Acuerdo de Libre Cambio que la une con Marruecos, como el hecho de que ambos tienen objetivos similares en lo que a la UE se refiere. Ankara y Rabat solicitaron formalmente su adhesión a las Comunidades Europeas en 1987⁵⁸⁵: Turquía fue aceptado como candidato en 1999 y a Marruecos se le ha ofrecido, de momento según los planificadores marroquíes, la fórmula del *Estatuto Avanzado* en 2008. El primero no cesa en su empeño de lograr la adhesión, a pesar de las dificultades de todo tipo que encuentra, y Marruecos mantiene abierta la expectativa de ser considerado algún día candidato. Es por ello que desde Rabat se siguen con atención los pormenores del proceso negociador entre Turquía y la UE y, también, se estudian las ambiciones renovadas de un país musulmán que, alineado estratégicamente con *Occidente*, alimenta una dinámica diplomática propia en el mundo islámico que cobra más y más relevancia en el convulso tiempo contemporáneo.

⁵⁸³ Rabat mostraba con ello su rechazo a las amenazas lanzadas por responsables iraníes contra su aliado Bahrein, petromonarquía del Golfo cuya población es mayoritariamente shíí y que Irán considera como su decimocuarta provincia, pero a la vez elegía también esta forma tan traumática de mostrar su rechazo al proselitismo shíí emergente en los últimos tiempos en el propio suelo de Marruecos. Véase ECHEVERRÍA JESÚS, C: “Las pretensiones iraníes sobre Bahrein en el contexto regional y árabe” *War Heat Internacional* n° 78, 2009, pp. 40-42.

⁵⁸⁴ “Magreb. El CCG atrae a Rabat y Ammán” *ISPE* n° 746, 23 mayo 2011, pp. 4-5.

⁵⁸⁵ Por lo que hace a la solicitud de adhesión de Marruecos, véase el epígrafe “Esperanzas y asimetrías”, en el Capítulo IV.